

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador  
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación  
Convocatoria 2015-2017

Tesis para obtener el título de maestría de investigación en Comunicación con mención en  
Opinión

Surgimiento, sostenibilidad y narrativa de la comunicación popular: trayectoria de la  
Agencia Prensa Rural

Cristian Miguel Fuentes Martínez

Asesor: Mauro Cerbino  
Lectores: Natalia Vinelli y Susana Sel

Cartagena, febrero de 2019

## Tabla de Contenidos

|  |           |
|--|-----------|
| Resumen.....   | IV        |
| Agradecimientos.....   | V         |
| Introducción.....  | 1         |
| <b>Capítulo 1.....</b>   | <b>4</b>  |
| <b>Marco teórico.....</b>  | <b>4</b>  |
| Educación y comunicación popular.....  | 4         |
| 1.1 Comunicación popular y sectores populares.....   | 7         |
| 1.2 Sostenibilidad y narrativa de los medios populares.....                                  | 15        |
| <b>Capítulo 2.....</b>   | <b>19</b> |
| <b>Consideraciones metodológicas.....</b>  | <b>19</b> |
| Capítulo 3.....  | 23        |
| El movimiento social campesino del magdalena medio y el surgimiento de Prensa Rural.....     | 23        |
| <b>Capítulo 4.....</b>   | <b>39</b> |
| <b>Sostenibilidad de Agencia Prensa Rural.....</b>   | <b>39</b> |
| 4.1 Sostenibilidad institucional y financiera.....   | 39        |
| 4.2 Sostenibilidad social y relación con las comunidades campesinas.....                     | 45        |
| <b>Capítulo 5.....</b>   | <b>53</b> |
| <b>Narrativas Agencia Prensa Rural y medios hegemónicos.....</b>                             | <b>53</b> |
| 5.1 Título (metodología Análisis Crítico de Discurso).....                                   | 53        |
| 5.2 Introducción (Análisis Crítico de Discurso).....   | 53        |
| 5.3 Sobre el Análisis Crítico de Discurso.....   | 55        |
| 5.4 Contexto.....  | 56        |
| Democracia representativa, ciudadanía abstracta y estigmatización mediática en Colombia..... | 56        |
| 5.5 Textos.....  | 55        |
| 5.5.1 Jornada de paro agrario nacional: hay tensión en vía a Buenaventura.....               | 58        |
| 5.5.2 Denuncian que ELN se está infiltrando en marchas campesinas.....                       | 60        |

|   |           |
|---|-----------|
| 5.5.3 La Minga Nacional se fortalece..... | 61        |
| 5.6 Interpretación.....                   | 64        |
| <b>Capítulo 6.....</b>                    | <b>72</b> |
| <b>Conclusiones.....</b>                  | <b>72</b> |
| Lista de referencias.....                 | 78        |

## **Ilustraciones**

### **Figuras**

Figura 1. Mapa región de Magdalena Medio colombiano.....24

Figura 2. Mapa Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra.....32

### **Imágenes**

Imagen 1. Premio nacional de paz entregado a la Asociación Campesina del valle del río Cimitarra. ....35

Imagen 2. Portada de revista La marcha y del periódico Tierra.....37

Imagen 3. Afiche Agencia Prensa Rural.....38

Imagen 4. Manifestación durante el paro agrario de 2013.....48

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Cristian Miguel Fuentes Martínez, autor de la tesis titulada “Surgimiento, sostenibilidad y narrativa de la comunicación popular: Trayectoria de la Agencia Prensa Rural”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, y que la he elaborado para obtener el título de maestría de investigación en Comunicación con mención en Opinión Pública concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación de la misma, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico. Quito, diciembre de 2018.

Cartagena, febrero de 2019.



---

Cristian Miguel Fuentes Martínez

## **Resumen**

La Agencia Prensa Rural surge como iniciativa de comunicación popular por parte de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra. En esta tesis se estudian las condiciones que motivaron su surgimiento, los mecanismos de sostenibilidad que ha desarrollado y el tipo de narrativas que surgen a partir de su experiencia. De esta manera se reflexiona sobre el rol de la comunicación popular en las luchas del movimiento social campesino colombiano por crear una sociedad justa, digna y en paz.

## **Agradecimientos**

A mi familia

A todas las personas que estuvieron a mi lado mientras cursé la maestría, tiempo sin parangón en mi vida

A Mauro Cerbino por sus sabios consejos

A todo el equipo docente de FLACSO

A Anahí Rocanroll, quien la conoce más que yo mismo

## **Introducción**

Colombia ha sido un país rico en experiencias de comunicación popular. Teniendo como referencia obligada la Radio Sutatenza, proyecto que logró alfabetizar cerca de 8 millones de personas en la zona rural de Boyaca, han sido muchas las iniciativas y procesos abocados a este tipo de comunicación. El objetivo de Radio Sutatenza se centró en el componente pedagógico y alfabetización de un modo alternativo. Paulo Freire ha sido el referente teórico más importante de este tipo de comunicación otra. Dicha experiencia fue replicada en otros países latinoamericanos como Bolivia y Ecuador donde ERPE (Escuelas Radiofónicas Populares de Ecuador) alfabetizó indígenas y campesinos de 13 provincias del Ecuador que participaron en los programas radiales entre los años 1962 - 1986.

Otras experiencias de comunicación alternativa han surgido de la realidad del conflicto armado, en donde las comunidades han utilizado la comunicación para “quitarle cosas a la guerra” en los términos de Clemencia Rodríguez (Rodríguez 2008). El colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21 resulta ejemplar en este sentido. Mediante el uso del cine, la radio y la televisión, un grupo de líderes culturales de los Montes de María en el Departamento de Bolívar lograron que la gente se apropiara de las herramientas tecnológicas y realizara comunicación desde su cotidianidad. En este caso la comunicación resulta ser un pretexto para recuperar la confianza entre los pobladores, restaurar los vínculos comunitarios y apropiarse nuevamente del espacio público donde en un tiempo gobernaron los actores armados (Bayuelo 2008).

Otro tipo de experiencias de comunicación popular, se orientaron a la lucha de los sectores populares por expresar sus demandas y romper la censura de los grandes medios privados de comunicación. La estigmatización de la protesta social y la banalización de las propuestas de cambio, propias de los medios hegemónicos, son el contexto en que surgen estas iniciativas. Tal es el caso de Agencia de Prensa Rural que se analiza en la presente tesis. Esta propuesta comunicativa busca amplificar la voz de las comunidades campesinas en Colombia y otorgarles legitimidad a sus demandas.

En la región del Magdalena Medio colombiano, una zona caracterizada durante décadas por los atropellos a los derechos humanos, surge en el año 2003 una iniciativa de comunicación

popular y alternativa del seno del movimiento social campesino. Esta iniciativa recibió el nombre de Agencia Prensa Rural y de la mano de asociaciones campesinas, especialmente de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, comenzó a desarrollar un periodismo alternativo desde el interior de la Colombia rural.

La misión de Agencia Prensa Rural se despliega en dos frentes. Por un lado busca visibilizar el trabajo organizativo primero de las comunidades campesinas del Valle del Río Cimitarra y luego del Magdalena Medio y el resto de Colombia, cuya finalidad es el de conseguir condiciones de vida digna para los habitantes de los territorios que integran dichas asociaciones. Por otro lado, la necesidad identificada por las asociaciones populares de hacerle frente a la tergiversación, banalización y estigmatización de las que han sido víctimas por parte de los grandes medios nacionales cercanos al poder político y económico dominante.

Si bien como parte de este proyecto se han producido programas radiales, audiovisuales y un periódico de circulación nacional, es en la página web donde sus colaboradores han podido visibilizar con mayor agilidad y a nivel mundial la situación humanitaria de esta zona del país. Actualmente Agencia Prensa Rural mantiene vínculos con muchas organizaciones campesinas y populares en todo el territorio nacional y ha creado vínculos con proyectos comunicativos y políticos a nivel internacional.

La Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, nacida en 1996 de la integración de varias organizaciones populares de la región, se ha caracterizado por la defensa del territorio y de los derechos humanos siendo financiada principalmente por los aportes de las comunidades campesinas. Como parte de su trayectoria se puede apreciar las estrategias comunicativas que ha ideado entre las que se cuentan revistas, periódicos y programas radiales. Pero ha sido Prensa Rural el proyecto con más arraigo y extensión en el territorio colombiano.

En la presente tesis se estudian las condiciones que llevaron al movimiento social campesino a identificar la necesidad de establecer una estrategia comunicativa de este tipo como parte de su lucha social y política. Asimismo se analizan las condiciones de sostenibilidad económica, social, institucional y cotidiana que han hecho posible la

consolidación de Agencia Prensa Rural en tanto caso de comunicación popular y alternativa. Finalmente se analizan las narrativas generadas desde Prensa Rural sobre las iniciativas del movimiento social campesino desde una perspectiva comparativa en relación a los medios hegemónicos.

Siendo Colombia un país con cierta tradición de medios populares y alternativos se escogió el caso de Prensa Rural por presentar ciertas particularidades que se resumen en una clara articulación de la estrategia comunicativa a un proyecto de transformación social (Graziano 1980), asimismo un posicionamiento abierto en favor de clase trabajadora y los sectores desfavorecidos con lo cual se expresa directamente su carácter contrainformacional y su orientación política (Sel 2009). De modo que la presente tesis espera ofrecer elementos para seguir reflexionando sobre la importancia de la comunicación social y alternativa como parte de las luchas sociales latentes en el país y la región latinoamericana.

## **Capítulo 1**

### **Marco teórico**

La reflexión teórica sobre la comunicación popular, además de contemplar sus elementos sociológicos, debe preocuparse por contemplar su dimensión política y el rol que desempeña en los procesos y luchas de los sectores populares. En la presente tesis se referencia una conceptualización desde la cual la comunicación popular está hermanada a un proyecto sociopolítico de transformación (Graziano 1980) y como una instancia de resistencia a las grandes empresas de comunicación mediante la democratización del derecho a hablar (Mata 2011) (Sel 2011). Asimismo se hace referencia a las posibilidades de construcción de relaciones socioculturales diferentes a las dominantes desde las experiencias de comunicación popular (Simpson 1986).

El caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra ACVC expresa un intento decidido por confrontar el orden político y económico que sostiene las desigualdades sociales y la violencia que han padecido con rigor las comunidades del Magdalena Medio colombiano. Por tanto los esfuerzos comunicativos que han surgido de su interior así como su labor pedagógica llevada a cabo mediante foros, encuentros regionales, clases en las veredas, asesorías etc., se guían por el esfuerzo de crear unas relaciones sociales distintas y un proyecto de sociedad alternativo al dominante.

Dada la intención de analizar la comunicación popular desde las disputas materiales y simbólicas que tienen lugar en la sociedad, se abordará el concepto de hegemonía de Antonio Gramsci y de esta manera se situarán los procesos de educación y comunicación en medio de esta tensión. Este aporte conceptual se utilizará para reflexionar sobre aquellas posturas que asumen lo popular en tanto opuesto a lo hegemónico y también el modo en que la comunicación alternativa está sostenida en una idea alternativa de sociedad.

#### **1.1 Educación y comunicación popular**

El concepto de hegemonía permite reflexionar sobre los procesos de dominación social desde una perspectiva que, además de las relaciones económicas, tiene en cuenta la instancia de direccionamiento moral y cultural. La hegemonía explica la primacía

(económica, política, cultural, social) de un grupo dominante sobre otros grupos subordinados en un contexto histórico específico. Dado que las sociedades albergan clases sociales con diferentes ideologías e intereses, en su interior tiene lugar una tensión en la que dichas clases:

Se confrontan y entran en lucha hasta que una sola de ellas, o al menos una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando la unidad de los fines económicos y políticos [...] y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados (Gramsci 1972, 57-58).

De acuerdo a la teoría de la hegemonía, el poder que adquiere un grupo social sobre el resto de la población no se puede mantener únicamente a través del uso de la fuerza o por las desigualdades económicas. La continuidad de la relación hegemónica presupone que, en cierto grado, se tienen en cuenta aquellas tendencias e intereses de los grupos subordinados. Esto implica la consecución de un equilibrio en que el grupo social dominante realiza ciertas concesiones económicas y en el orden corporativo (Gramsci 1972).

Así, para la legitimación de un orden social determinado es necesario que se dé un consenso entre los grupos que lo conforman. Dicho consenso es producto, además de los sacrificios económicos y corporativos del grupo dominante, de la dinámica de dirección moral y cultural de la población. Así, la hegemonía da cuenta de la creación de unas relaciones de poder asimétricas producto de disputas que, si bien tienen implicaciones económicas, no se reducen a ellas:

Gramsci pone en cuestión el determinismo economicista al afirmar que en una formación social el orden no se sostiene sólo por la dominación económica, sino también a través de la lucha por la dirección política y moral de las masas, la cual se cumple en el terreno de la sociedad civil. Esto implica la disputa por la Hegemonía, es decir, el poder o la dominación que un grupo social ejerce sobre otros (Espeche 2009, 75).

En el empeño de mantener determinado orden hegemónico, el grupo dominante debe valerse de ciertas instituciones que, además de proteger materialmente el régimen, funcionan como diseminadoras del conjunto de valores, ideas y principios de la clase

hegemónica. Estas instituciones llevan a cabo la reproducción ideológica del orden hegemónico y la legitimación del modelo de sociedad vigente.

La escuela y los tribunales resultan instituciones decisivas en la reproducción de la hegemonía: “La escuela como función educativa positiva y los tribunales como función educativa represiva y negativa, son las actividades estatales más importantes en tal sentido” (Gramsci 1972, 154). Dada la importancia del proceso educativo en la legitimación del dominio de un grupo particular, la educación hegemónica se orienta a la conservación de dicho orden sociocultural, político y económico.

Paulo Freire formuló una crítica robusta a este modelo de educación reinante en América Latina, puesto que tiene como fin perpetuar la sumisión y el conformismo con el orden vigente. Este tipo de educación pretende: “controlar el pensamiento y la acción conduciendo a los hombres a la adaptación del mundo. Equivale a inhibir el poder de creación y de acción [...] obstruir la actuación de los hombres como sujetos de su acción, como seres capaces de opción” (Freire 1972, 58).

Además del papel de la escuela en la reproducción ideológica del orden hegemónico, las clases dominantes deben valerse de un aparato político y cultural guiado a este mismo fin (Gramsci 1972). Desde esta entrada analítica se puede enmarcar a los medios de comunicación insertos en las disputas hegemónicas. Es decir que, al menos en referencia a los medios comerciales, sumado a su interés en constituirse como empresas rentables pueden constituirse en herramientas al servicio de intereses de dominación social.

Alineados con los intereses del grupo dominante, los medios de comunicación hegemónicos favorecen la consolidación del orden social, político y económico vigente. En América Latina algunos de estos medios de comunicación han desempeñado un activo papel en la defensa de proyectos políticos antipopulares: “Las corporaciones mediáticas han asumido, sin velos, su innegable participación en la construcción de democracias formales y excluyentes” (Mata 2016,3).

Tanto la ACVC como el resto de organizaciones sociales campesinas han padecido la estigmatización y la criminalización de sus procesos organizativos por parte de estas

corporaciones mediáticas en Colombia. Los asesinatos, amenazas, desplazamientos y demás formas de amedrentamiento han estado acompañadas por un esfuerzo permanente por desvirtuar las iniciativas populares y las demandas que, surgidas del interior de comunidades marginadas, ponen en cuestión el orden político económico.

Lo anterior no implica que los procesos organizativos populares no tengan ingreso en los medios comerciales hegemónicos. Más bien quiere decir que tal presentación en sus diferentes manifestaciones es profundamente alterada por las lógicas de dichos medios. Así, el sufrimiento, la esperanza y en general las propuestas de venidas de los sectores populares pierden su capacidad movilizadora y revulsiva. Explica Maria Cristina Mata que:

La enorme capacidad de los poderes mediáticos para recuperar e incluso banalizar las voces que demandan y proponen desde situaciones de exclusión y desigualdad, pero también desde perspectivas innovadoras y emancipatorias, representa una verdadera limitación del ejercicio político de la ciudadanía por los condicionamientos con que esas voces tienen que expresarse y las manipulaciones a que se las somete. Y también es limitante la fragmentariedad con que ellas pueden pronunciarse en los medios hegemónicos, el carácter episódico que siempre adquieren los reclamos y luchas, su transformación en relatos más o menos violentos, espectaculares o morbosos (Mata 2011, 19).

De este modo, en el proceso de dirección cultural y moral de la sociedad, inherente a la dinámica de la hegemonía, el sistema educativo tiende a reproducir las ideas y los valores que legitiman el orden social vigente. Lo mismo puede decirse de los medios de comunicación hegemónicos. Son un actor clave en la reproducción de los intereses del grupo dominante y su legitimación desde un discurso que, además de ser hostil a un pensamiento de cambio, se propone asimismo como veraz y objetivo (Hernández 2009).

## **1.2 Comunicación popular y sectores populares**

Por tanto, el surgimiento de prácticas de comunicación popular en América Latina, a pesar de sus disparidades, tiene como uno de sus fines la superación del silencio impuesto a los sectores populares. Esa superación tiene que ver precisamente con “poder pronunciar la palabra acallada por el poder económico y político expresado en los sistemas de explotación” (Mata 2011, 3).

En ciertos casos, la opción se presenta frente al Estado, por ostentar el monopolio de los medios; en otros casos, frente a las corporaciones privadas nacionales y/o transnacionales por mantener dinámicas excluyentes y antipopulares; de modo que la alternativa surge tanto ante el monopolio capitalista como a la prensa controlada por el Estado. Teniendo en cuenta este panorama complejo Simpson propone la siguiente conceptualización de la comunicación alternativa: “Diremos que es alternativo todo medio que, en un contexto caracterizado por la existencia de sectores privilegiados que detentan el poder político, económico y cultural implica una opción frente al discurso dominante” (Simpson 1986, 12).

Para el caso del Magdalena Medio colombiano el desinterés de la comunicación empresarial nacional por visibilizar la situación de derechos humanos presentada en las comunidades fue una de las razones que motivaron la creación de medios alternativos. Sobre todo teniendo en cuenta la trayectoria del movimiento obrero y la integración de diversos sectores de la pequeña agricultura, minería que padecían y padecen las consecuencias de un sistema económico y político adverso en esta región del país.

En principio, las prácticas de comunicación popular en América Latina hallaron su soporte propositivo en los planteamientos de Paulo Freire en materia educativa. Dichos planteamientos ponen el acento en una forma dialógica de enseñanza. Se trata de respuestas desarrolladas en el sentido de la crítica a la educación dominante y sus lógicas jerárquicas:

En verdad no sería posible llevar a cabo la educación problematizadora, que rompe con los esquemas verticales característicos de la educación bancaria, ni realizarse como práctica de la libertad sin superar la contradicción entre el educador y los educandos. Como tampoco sería posible realizarla al margen del diálogo (Freire 1972, 61).

Las concepciones “bancaria” y “problematizadora” de la educación encarnan formas opuestas de entender el papel de los sujetos ante el mundo. La primera constituye una defensa a la permanencia y el conformismo toda vez que se expresa en una legitimación jerárquica del conocimiento. La concepción problematizadora, por su parte, refuerza el cambio al demandar un rol protagónico de los sujetos en formación: “De este modo la concepción problematizadora al no aceptar un presente bien comportado no acepta tampoco un futuro

preestablecido, y enraizándose en el presente dinámico, se hace revolucionaria” (Freire 1972, 65).

A partir de esta concepción dialógica de la educación, que persigue la toma de conciencia crítica frente a la realidad, las prácticas de comunicación popular adquieren un carácter emancipatorio: “Concebimos, pues, los medios de comunicación que realizamos como instrumentos para una educación popular, como alimentadores de un proceso educativo transformador” (Kaplun 2002, 15).

En su intento por diferenciarse del sistema de comunicación dominante, estas experiencias asumieron el nombre de comunicación horizontal, participativa, crítica, liberadora, alternativa, popular, etc. Dichas denominaciones ponen énfasis en las críticas al sistema dominante y su estructura comercial, vertical, jerarquizada, elitista y antidemocrática, que se expresa en desinformación, la predominancia de los intereses de los grupos de poder y la alienación cultural (Graziano 2009) (Simpson 1986).

Tomando como referencia la lucha por el acceso a la palabra librada desde los grupos subalternos, se propone trabajar la denominación de *comunicación popular* en tanto remarca la estructura social vigente: “conceptualmente se asume “lo popular” como un factor de la relación de dominación presente en la sociedad: sector dominante/sector popular, que remite a la cuestión del poder y las luchas por la hegemonía” (León 2008, 2).

También porque la categoría comunicación popular alude a la dinámica de conflicto presente en el campo de la educación y la comunicación como parte de las disputas hegemónicas. Así, hablar de comunicación popular es señalar: “el conflicto histórico a través del cual lo popular se define en cuanto movimiento de resistencia, de impugnación de la dominación estructural en nuestra sociedad” (Martin Barbero 1983, 5).

Siguiendo a Gramsci, se puede pensar lo popular como la coalición de las clases desfavorecidas, enfrentadas a las clases dominantes. De esta manera y en la línea de propuesta de Hall (1984) lo popular se asume como expresión de la tensión entre dominación y subalternidad, que se expresa a través de formas simbólicas y materiales propias.

Al entender lo popular de una manera relacional con lo subalterno, se evita abordarlo a partir de supuestos rasgos o cualidades específicas, como la oralidad de los lenguajes subalternos o la informalidad del gusto popular. Las concepciones folclorizadas son también una forma de despojar lo popular de su potencialidad transgresora. Lo anterior no constituye un ataque al estudio y comprensión de lo folklórico sino una crítica a las implicaciones académicas y políticas que tiene la folklorización de lo popular, y que se hace manifiesto cuando se hace referencia a los sectores subalternos y sus diferentes dinámicas culturales.

Gramsci fue un férreo crítico a las reflexiones que se efectuaban en torno al folklore en su época. Sostuvo que el folklore no debe ser concebido como una rareza o un elemento pinteresco sino “como una cosa que es muy seria y debe tomarse en serio. Sólo así la enseñanza será más eficaz y determinará realmente el nacimiento de una nueva cultura en las grandes masas populares” (Gramsci 2000, 205).

A diferencia de otras experiencias que se alzan como críticas del sistema de medios imperante, la comunicación popular rescata las condiciones de producción y reproducción social del sentido, con lo cual está atravesada por un proyecto de clase que se fundamenta en los sectores populares y sus demandas. Por tanto, los procesos organizativos y de movilización social adquieren suma relevancia en este tipo de comunicación porque, de acuerdo a León: “la organización social en función de las clases dominantes implica la desorganización social de las clases dominadas. En tal medida, la comunicación popular se inscribe como un paradigma clave para la articulación de una respuesta anti-hegemónica” (León 2008, 2).

Es precisamente la necesidad de organizar y fortalecer la organización popular uno de los horizontes que se ha planteado el movimiento social campesino en Colombia que, siendo protagonista de grandes movilizaciones en la década de los 90, padeció el embate del paramilitarismo y la incursión violenta de las fuerzas militares en los territorios rurales. En medio de este empeño los esfuerzos comunicativos se nutren de la articulación de diferentes luchas sociales presentes en el campo y el escenario urbano. De hecho la

fortaleza de organizaciones como la ACVC ha radicado en la exitosa articulación de un conjunto de necesidades e insatisfacciones y las propuestas precisas para cambiar dichas realidades.

Siendo conscientes de la existencia de estas realidades lamentables tanto la educación como la comunicación popular se piensan en favor de la construcción de una nueva sociedad. La investigadora Natalia Vinelli en su texto, *Televisión desde abajo: historia, alternatividad y periodismo de contrainformación* sostiene que lo alternativo está acompañado de una intención manifiesta de cambio:

Nos referimos a la televisión alternativa, popular o comunitaria como aquella comprometida con los intereses de las clases y grupos populares, cuya finalidad no se agota en sí misma sino que es parte de un proyecto de transformación y construcción de contrahegemonía que le da sentido y orientación, y que compone otro modelo de sociedad, sin explotadores ni explotados (Vinelli 2014, 58).

La expresión de los sectores populares, constituye lo que Susana Sel denomina resistencias a la hegemonía informativa, es decir, puede interpretarse como prácticas emancipadoras de los grupos sociales toda vez que “al ser experiencias comunitarias, populares, libres, alternativas, participan en un intento comunicativo de extender y democratizar la información” (Sel 2009, 12). El carácter emancipador de estas prácticas comunicativas se evidencia en la posibilidad de representar de un modo diferente la realidad social y hacer un aporte relevante a la construcción de otras relaciones de poder.

En ese sentido una de las conquistas de la comunicación popular ha sido la instauración de poderes alternativos con potencial para escapar de la lógica excluyente y estigmatizadora de los medios dominantes. Así, plantean Cerbino y Belotti que los medios populares alternativos y comunitarios (MPAC) se configuran “como espacios, procesos y al mismo tiempo productos mediáticos generados por y entre las interacciones –conflictivas o cooperativas– de una comunidad molecular que construye desde abajo un poder mediático alternativo al dominante” (Cerbino y Belloti 2016).

Dicho poder alternativo permite, entre otras cosas, modificar la forma de caracterizar a las personas como actores públicos legítimos o no, transformar los mecanismos de

representación social y política; cuestionar las prácticas económicas y culturales excluyentes; cambiar las prácticas que hacen de la democracia un mero formalismo o visibilizar temas y problemas que los medios hegemónicos ocultan y distorsionan. De este modo:

Las prácticas de comunicación popular, más allá de sus diferentes orígenes y perspectivas e incluso más allá de sus limitaciones, constituyen uno de los tantos modos en que distintos colectivos, instituciones, organizaciones y movimientos desarrollan para cambiar las lógicas del poder que son también las lógicas de la comunicación hegemónica (Mata 2011, 17).

Así sostiene Vinelli que el ejercicio de la comunicación popular implica, también, cambiar las formas de construcción de los relatos. De modo que, ante la rutinización de lo excepcional característico en los medios hegemónicos, “la pantalla contrainformativa busca hacer visible lo rutinario invisibilizado, organizar y darle forma a lo que sucede todos los días. La televisión y los medios alternativos, entonces, suponen un espacio donde otro periodismo se construye y se pone a prueba” (Vinelli 2014, 72).

Este cambio en la forma de narrar la realidad está relacionado con el propósito transformador que asumen las prácticas de comunicación popular. Como se orientan a legitimar unas relaciones sociales diferentes, dicho intento, necesariamente, trasciende estilo periodístico. En ese sentido plantea Margarita Graziano que la comunicación popular “se levanta frente a otra concepción no sólo de la comunicación sino de las relaciones de poder y de la transmisión de signos e imposición de códigos que esas relaciones permiten vehicular” (Graziano 1980, 8) estando inserta, de esta forma, en un proyecto de transformación que si bien está atravesado por el ámbito comunicativo no se reduce a él.

En Colombia, Hernando Martínez también desarrollaría ideas semejantes y recalca el reto de las experiencias de comunicación popular en tanto “concebirse como elemento de un proceso más amplio y crear, inventar, las formas de insertarse en él sin pretensiones de generarlo” (Martínez, 1982: 153).

Graziano argumenta que, en medio de las disputas sociales y políticas que tienen cabidas en las sociedades latinoamericanas, los medios de comunicación se resuelven finalmente a favor de una de las alternativas de la existencia sociocultural: la reproducción o la

transformación de las condiciones estructurales en las que tiene cabida. Así “entre las alternativas posibles la comunicación alternativa y popular asume la opción de la transformación” (Graziano 2009).

María Cristina Mata, en la misma línea de Graziano, propone pensar a los medios populares como algo más que iniciativas voluntaristas y fragmentarias. Ese cambio de enfoque implica superar la idea de que el objetivo de la comunicación popular se reduce a reproducir las voces y los discursos excluidos de los medios hegemónicos. Así, plantea Mata que:

En los tiempos que corren, ya no se trata solo de contar con medios alternativos para que otras voces puedan escucharse y otros rostros puedan verse, sino de asumir que una de las nuevas y decisivas batallas es la de definir colectivamente cuál deseamos que sea el orden político-cultural de nuestras sociedades (Mata 2016).

No obstante, la relevancia de las experiencias de comunicación alternativa y popular no depende, exclusivamente, de su inserción formal en movimientos de carácter político con metas establecidas de cambio global. Aceptar esto implicaría consentir una mirada instrumental que resulta reduccionista y no da cuenta de la complejidad de los procesos socioculturales al interior de los sectores populares.

En ese sentido no se puede desconocer que algunas de estas prácticas “constituyen avanzadas de nuevas relaciones sociales y, específicamente, prácticas constitutivas de las mismas, dentro de vastos procesos que en muchos casos escapan –por sus características heterodoxas, no previstas en los manuales- a la percepción de los teóricos”. (Simpson 1986, 13-14) De modo que la comunicación popular se presenta como un fenómeno que si bien posee potencialidades para ser articulador de una respuesta contra los grupos dominantes debe ser analizada desde la complejidad y sus particularidades.

Retomando la crítica a la representación de las demandas populares en los medios hegemónicos, es pertinente señalar que movimientos sociales y obreros se han desarrollado de manera cercana a los procesos de comunicación popular en América Latina. Estos grupos sociales han encontrado en este tipo de comunicación un espacio decisivo de la labor transformadora.

Así, la pedagogía problematizadora y crítica que se puede llevar a cabo desde la comunicación popular tiene dentro sus posibilidades asumir un rol determinante “en la creación de actores que, en continuidad con el pasado, puedan ir dotando al pueblo de una identidad propia y de una vocación hegemónica (al momento contra hegemónica) sobre la sociedad en su conjunto” (Ossandón 1984:50).

Desde esta perspectiva se hace inocultable el carácter combativo de los medios que se asumen como herramientas políticas al servicio de los sectores populares, así de acuerdo a Natalia Vinelli “la alternatividad se ubica entonces en una perspectiva de enfrentamiento a las clases dominantes; contra el discurso hegemónico y contra el orden establecido, aportando a los procesos de transformación junto a los trabajadores y al pueblo” (Vinelli 2014, 52).

Sin embargo, la misma autora advierte del riesgo de idealizar a los medios populares. Como se ha dicho anteriormente en América Latina han proliferado una gran variedad de iniciativas de comunicación con sus rasgos propios y hasta contradictorios. En este sentido “insistimos en que no hay “pureza” en lo alternativo sino formas en las que se resuelven cotidianamente los conflictos que se presentan. Esto aporta a la lectura de la televisión alternativa como proceso [...] dejando de lado las lecturas esencialistas o románticas que ven resistencia en todas las prácticas populares por el solo hecho de “venir de abajo (Vinelli 2014, 64).

Desde la comunicación popular, asimismo, se asume el propósito de formación de un nuevo sujeto político “Se trata de reunificar en el espacio de la comunidad, tanto al hombre egoísta desgarrado de su comunidad del liberalismo, como al ciudadano abstracto de la democracia liberal representativa” (Hernández 2009, 6) es decir, se refiere a la formación de un sujeto revolucionario comprometido con la transformación de su realidad. En términos de Vinelli:

Cuando hablamos de construir una nueva subjetividad nos referimos a entender desde los intereses de la clase trabajadora y popular la historia, el presente y el futuro; la manera de relacionarnos entre los seres humanos y entre las personas y la naturaleza; la comprensión de una sociedad sin ricos ni pobres, sin explotadores ni explotados; la asunción de nuevos

valores basados en la solidaridad, el igualitarismo, el compromiso con el otro, la cooperación, el socialismo y, en definitiva, las formas de ser y estar en el mundo, de amar y ser feliz (Vinelli 2014, 69).

Sin embargo, la construcción de esta nueva subjetividad debe ser evaluada no sólo desde sus fines sino, de una manera consecuente, desde la forma en que se lleva a cabo. Ya se debatió anteriormente que resultaría un despropósito llevar a cabo un proceso de educación popular desde los presupuestos de una educación jerárquica o una actitud paternalista.

Por otra parte, si se entiende a la comunicación popular inmersa en el campo de batalla por las disputas hegemónicas, necesariamente se debe superar su supuesto carácter de independencia y neutralidad, esto porque: “Los medios que definen su práctica como contrainformacional no son independientes, ya que reconocerían su dependencia de un proyecto de transformación social, con lo cual la contrainformación tiene un carácter explícito de compromiso político” (Sel 2009, 15).

La noción de independencia resulta problemática, además, si se tienen en cuenta las dinámicas mediante las cuales se sostienen los medios populares. Los mismos, al no ser negocios, se pueden mantener únicamente en cercanía y comunión con su entorno social.

### **1.3 Sostenibilidad y narrativa de los medios populares**

Alfonso Gumucio (2011) explica la existencia de tres tipos de sostenibilidad en relación a los medios populares. La más importante es la sostenibilidad social que se refiere al tejido de relaciones entre el medio y el grupo humano en el que se inserta. Vinelli recuerda el hecho de que estos medios “surjen a partir de la necesidad de recuperar la palabra de los sectores silenciados y que están íntimamente relacionado o insertos en movimientos sociales y organizaciones políticas y de trabajadores” (Vinelli 2014, 58).

Sin descartar la primacía de la sostenibilidad social como horizonte de los medios populares, Gumucio también reflexiona sobre la sostenibilidad institucional y la sostenibilidad económica. La primera tiene que ver con los procesos organizativos que garantizan la supervivencia del medio (existencia de convenios, acuerdos de cooperación etc). La sostenibilidad económica hace referencia a los recursos necesarios para el

equipamiento técnico, el personal humano y demás servicios requeridos por el proyecto comunicacional para mantener su funcionamiento (Gumucio 2011).

Siendo el campo de la comunicación radiofónica y audiovisual dominado por las lógicas empresariales constituye un reto para los medios alternativos y populares construir maneras autónomas y distintas de lograr su propia sostenibilidad. De acuerdo al Foro Argentino de Radios Comunitarias uno de los llamados a los medios alternativos y populares es “la no implementación de una perspectiva empresarial con finalidad de lucro, sino que el modo de gestión que se practica debería ser colectivo, participativo, democrático y solidario” (FARCO, 2014, p.1).

A este respecto Natalia Vinelli recalca que un medio popular “no está regido por el lucro sino por el paradigma de la comunicación como bien social y que es de propiedad colectiva, social, comunitaria o popular y autogestionada” (Vinelli 2014, 58-59). Por lo anterior, un medio popular no se puede asumir como un actor independiente, toda vez que su sostenibilidad está sujeta, indudablemente, a los vínculos sociales, económicos, e institucionales que mantenga con el entorno humano en que tiene cabida.

Teniendo en cuenta que “el objeto principal de una radio comunitaria no es una necesidad productivo/laboral sino su proyecto socio-cultural, su misión comunitaria” (Iglesias 2015, 125) las acciones implementadas para procurar sus medios de subsistencia se desmarcan de la búsqueda de rentabilidad y profundización del paradigma mercantil, siendo el fortalecimiento de los procesos colectivos y la permanente visibilización de las realidades humanas en que surgen su propósito inamovible.

Finalmente se debe mencionar que los medios populares, entendiendo lo popular como lo opuesto a lo hegemónico, albergan la posibilidad de una representación distinta del conflicto social. Y es que, al asumir una posición en favor de los sectores subalternos, están llamados a aportar a la construcción de una visión diferente a la presentada por los medios hegemónicos sobre las contradicciones sociales y la forma en que estas se manifiestan en lo cotidiano.

Rodríguez (2007) realiza una clasificación de dos tipos de periodismo de acuerdo a la posición que asumen frente al conflicto. El primero es el paradigma del conflicto que describe aquella prensa que se inscribe críticamente en la realidad y trata de pensarla desde los antagonismos. Y el segundo, el paradigma del consenso, piensa la sociedad como una totalidad y evita la referencia a los antagonismos: “Si en el primer caso la prensa piensa a la sociedad desde las contradicciones, que son las desigualdades sociales, las diversidades históricas; en el segundo, se la pensará más allá de esas diversidades sociales, esto es, haciendo hincapié en las identidades institucionales” (Rodríguez 2007, 193).

Las ideas de Rodríguez permiten reflexionar sobre las diferencias con las que los medios hegemónicos y los populares, abordan la dinámica del conflicto social. En el caso de la comunicación popular hay una necesidad palpante de insertarse de una manera protagónica en las disputas emprendidas por los sectores populares en busca de la justicia, el bienestar, la paz. Por tanto, es pertinente asumir que los medios populares, por los factores sociales en que se mantienen, están llamados a recalcar permanentemente el conflicto y a criticar las narrativas consensuales que buscan la legitimación del orden social injusto:

Quando el periodismo piensa a la sociedad desde el conflicto está procurando inscribirse históricamente en la realidad, y al hacerlo está queriendo participar en la disputa que tiene lugar. En cambio, el periodismo consensual es la prensa que busca desenmarcarse de la historia. Para el periodista consensual no hay conflicto cuando situaciones problemáticas que amenazan poner en tela de juicio la estabilidad social (Rodríguez 2007, 194).

La anterior aproximación teórica a la comunicación popular encarna una integración de diferentes enfoques y perspectivas. Por un lado, se realzan los factores que sitúan a la comunicación popular como una forma de resistencia y emancipación frente a los medios dominantes y su discurso excluyente. En este sentido esta comunicación busca visibilizar lo que se oculta y acalla en los medios hegemónicos.

Asimismo, se implementan elementos de una mirada que asume a la comunicación popular como un actor decisivo integrado, conscientemente, a un proyecto mayor de cambio social. Sin embargo, no se pretende dejar de lado la complejidad que implica el desarrollo de

prácticas comunicativas de carácter popular, por lo que se deja la puerta abierta a la emergencia de nuevos conceptos y perspectivas. Esto resulta en demasía importante toda vez que, con la comunicación popular, también:

Lo que está en juego es el aprendizaje de nuevas relaciones de poder que, surgidas de la base misma de la vida social, impliquen a la vez la desmitificación del poder comunicacional, simbolizando en nuestras sociedades por los medios masivos. Y para ello hay que partir de otra perspectiva, teórica y política, que va más allá de las estrategias elaboradas por sectores o grupos que se asumen como los agentes privilegiados del acontecer histórico. Todo ello supone visualizar los procesos de cambio en una dimensión que excede holgadamente del mero punto de vista partidario, para avanzar latente y manifiesto, en toda la trama de la vida social, dentro y fuera de los aparatos del Estado (Simpson 1986, 13).

## Capítulo 2

### Consideraciones metodológicas

Las inquietudes específicas que motivan esta investigación tienen que ver, por un lado, con la forma en que la comunicación popular constituye una herramienta de los sectores marginados para el desarrollo de sus luchas por defender sus territorios, conseguir condiciones dignas de vida y justicia social. Por otro lado, la manera en que la comunicación popular construye unas narrativas distintas a las hegemónicas sobre los actores populares y sus procesos organizativos.

Teniendo en cuenta estos dos ejes de interés se seleccionó la experiencia de Agencia Prensa Rural por la importancia de su aporte a la divulgación de la realidad de las comunidades campesinas y el desarrollo de un periodismo cercano a los actores populares. Prensa Rural surge en el año 2003, época en la cual en el país se implementaba la llamada política de seguridad democrática. Esta política, movida por el afán de resultados en contra de las guerrillas de las FARC y el ELN desencadenó un proceso de persecución que alcanzó a líderes políticos y sociales y una fuerte estigmatización a la protesta social.

De modo que, desde su surgimiento, como oficina de prensa de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, Agencia Prensa Rural buscó visibilizar la realidad de las comunidades campesinas mediante el desarrollo de un periodismo posicionado en favor de las causas de los sectores subalternos. La producción de contenidos de Prensa Rural se lleva a cabo en varias plataformas que incluyen la publicación de noticias, la realización de videos y el uso de las redes sociales como escenarios de divulgación informativa.

Teniendo en cuenta lo anterior y tratando de articular el debate teórico en torno a la comunicación popular la pregunta que orienta esta investigación es ¿De qué manera participa la comunicación popular en los procesos organizativos y las luchas históricas del movimiento social campesino colombiano a partir de la experiencia de Agencia Prensa Rural? Este interrogante sitúa el ejercicio de la comunicación popular en la lucha por la creación de un orden sociocultural y político diferente, aportes como los de Margarita Graziano (1980), María Cristina Mata (2011), Daniel Hernández (2009), Natalia Vinelli (2014), entre otros resultan claves en este sentido.

Dicha pregunta de investigación se articulará a partir de los siguientes objetivos:

- Estudiar el contexto del surgimiento de la Agencia Prensa Rural en Colombia enfatizando en la necesidad histórica del movimiento social campesino en materia de comunicación.
- Analizar la sostenibilidad social, institucional, económica y cotidiana de la Agencia Prensa Rural.
- Estudiar los vínculos establecidos entre la Agencia Prensa Rural con las comunidades y organizaciones campesinas.
- Analizar la forma en que la Agencia Prensa Rural construye un discurso distinto al de los medios hegemónicos sobre las comunidades campesinas y sus procesos organizativos.

El primer objetivo de investigación busca situar el surgimiento de Agencia de Prensa Rural en la trayectoria de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y los problemas que históricamente ha enfrentado. Analizar este contexto permitirá pensar la justificación y consolidación de la comunicación popular en medio de unas condiciones estructurales que resultan hostiles a los sectores populares desde el acceso a la política, la cultura y a los medios de comunicación.

El segundo objetivo surge de la premisa de que la labor de un proyecto comunicativo y su funcionamiento no se pueden desligar de las condiciones que hacen posible su sostenimiento. Estas condiciones incluyen lo institucional, lo rutinario, lo económico y lo social. Por tanto, para dar cuenta de las características de la Agencia de Prensa Rural en tanto proyecto de comunicación popular, una descripción de sus procesos de sostenibilidad resulta trascendental.

Los objetivos tres y cuatro se refieren a los intereses mencionados anteriormente: la comunicación popular y sus vínculos con las luchas de los sectores subalternos y la creación de narrativas distintas a las hegemónicas sobre los actores populares y sus demandas.

Esta investigación privilegió un abordaje etnográfico que facilitó la cercanía con los actores de la comunicación popular y la forma como intervienen en su contexto a través de la Agencia Prensa Rural. Este abordaje permitió conocer de manera presencial las condiciones sociales y políticas presentes en zonas como el Magdalena Medio colombiano y el modo en que se lleva a cabo una iniciativa como la de Prensa Rural.

La observación participante fue crucial en el desarrollo de la investigación por permitir conocer de primera mano el desarrollo de la actividad de comunicación popular. Esto fue posible a partir del vínculo que se estableció con algunos de voluntarios de la experiencia de Agencia Prensa Rural. La observación participante permite situarse en el lugar donde ocurren los hechos, interactuar con los actores, y obtener datos de naturaleza cuantitativa y cualitativa (Russell 2006, 344).

Se utilizaron entrevistas no estructuradas con los colaboradores de Prensa Rural y con integrantes de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra. Este tipo de entrevistas requiere un control mínimo por parte del entrevistador para conocer más sobre una temática. A pesar de que en las entrevistas no estructuradas se sabe el tipo de información que se busca, la idea es hacer que la gente se abra lo suficiente y expresen en sus propios términos (Russell 2006, 211).

Las personas que se entrevistó se pueden clasificar en varios grupos. Primero aquellas que estén ligadas al trabajo de Prensa Rural en la actualidad. Segundo aquellas que, aunque no estén en la actualidad, han desempeñado un rol importante en el surgimiento y desarrolla de la misma. Y finalmente se entrevistó a los líderes de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra con el objeto de entender la relación de prensa rural con dichas organizaciones.

Se llevaron a cabo algunas entrevistas semi estructuradas a informantes clave con intención de ahondar en las particularidades prensa rural y su relación con las organizaciones campesinas. Este tipo de entrevista se empleó en los casos en que se trataba de personas acostumbradas a un uso eficiente del tiempo y, en el intento de entender los vínculos de Agencia Prensa Rural con las asociaciones campesinas, fue necesario hablar con los líderes de la ACVC y posiblemente las oportunidades de abordarlos fueran reducidas. Las

entrevistas semiestructuras, a través del uso de una guía, buscan abarcar todos los temas en un orden específico (Russell 2006, 216).

Estas entrevistas fueron realizadas en la ciudad de Bogotá, donde Prensa Rural tiene una oficina compartida con un canal público local y en la ciudad de Barrancabermeja que es el centro urbano más importante de la zona del Magdalena Medio colombiano y donde se congrega un grupo importante de las personas que participan y han participado en la experiencia de Prensa Rural. Todos los datos fueron recogidos en el primer semestre del año 2017.

Finalmente se utiliza el Análisis Crítico de Discurso para entender la forma como la Agencia Prensa Rural desarrolla un discurso periodístico alternativo al dominante sobre las comunidades campesinas y sus iniciativas. En el último capítulo se exponen las piezas analizadas y la forma en que se procede a comparar con el medio comercial seleccionado.

### **Capítulo 3**

#### **El movimiento social campesino del Magdalena Medio y el surgimiento de Prensa Rural**

Para entender el surgimiento y consolidación de Prensa Rural en tanto proyecto comunicativo alternativo y popular se hace necesario referenciar la trayectoria de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra ACVC y el papel que ha desempeñado en el Magdalena Medio colombiano. La ACVC es la organización madre de Prensa Rural y donde adquiere su solidez y sostenibilidad inicial.

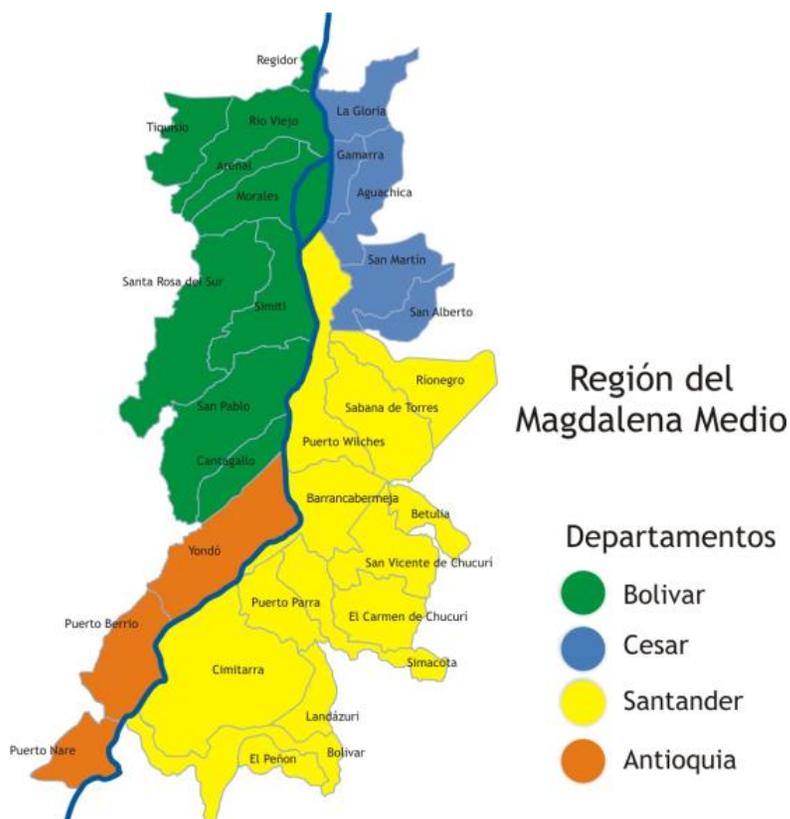
La región del Magdalena Medio en Colombia es una zona que comprende territorios de los departamentos de Bolívar, Antioquia, Cesar y Santander, región que se ha poblado de manera significativa de personas provenientes de otras partes del país, algunas víctimas del desplazamiento armado, que han encontrado en la riqueza del suelo y las fuentes fluviales una razón para establecerse y rehacer sus vidas dedicándose a la pequeña minería, a la agricultura o a la pesca. En este lugar se ha librado una lucha histórica por el acceso a la tierra y por el uso de sus recursos naturales renovables y no renovables.

El Valle del Río Cimitarra es una subregión del Magdalena Medio colombiano en donde las comunidades campesinas tienen una larga experiencia de organización y movilización. En el año 1996 y a partir de la integración de mineros artesanales, pescadores, pequeños agricultores, académico se conformó la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra. La misión originaria de la ACVC es: “defender el derecho a la tierra, al territorio y a la vida como forma de resistir la situación de violación de derechos humanos, persecución política estatal y paraestatal y la voracidad de las multinacionales mineras que buscan acceder a esta rica región colombiana” (Molano 2009, 4).

La orientación a la movilización social, ejecución de proyectos de carácter popular y creación de una economía campesina está dado, en parte, por el modo en que se fue poblando el Magdalena Medio: “Hombres y mujeres que provienen de toda una experiencia de lucha y resistencia sociales. Víctimas de las múltiples violencias, desplazados y muchos

con experiencia en la construcción de propuestas políticas alternativas” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017)<sup>1</sup>.

Figura 1. Mapa Región del Magdalena Medio colombiano



Fuente: Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

A lo anterior hay que agregar la estructuración de la región del Magdalena Medio que permitió una interlocución de las luchas urbanas y rurales que tradicionalmente se habían mantenido alejadas en Colombia: “cerca a centros urbanos, con un campesinado compuesto por hombres y mujeres que provienen de muchas partes del país. Que le da unos elementos socioculturales distintos. Muchos dirigentes sociales del movimiento urbano articularon con dirigentes sociales del movimiento campesino” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

<sup>1</sup> René Ayala, coordinador de Agencia Prensa Rural

El trabajo realizado por los líderes campesinos en el Valle del Río Cimitarra a través de las Juntas de acción comunal tenía que ver con la entrega de un pedazo de tierra a cada campesino, la demarcación de una parte de la región donde no se podía empezar a talar y la protección de los derechos humanos. Las Juntas de Acción comunal son las unidades administrativas más pequeñas que existen en Colombia a nivel político. Su función es la de buscar el bienestar ciudadano identificando las principales necesidades en su entorno. Asimismo desempeñan una función de interlocución con las autoridades locales y nacionales.

En la región del Magdalena Medio, específicamente en el Valle del Río Cimitarra este trabajo comenzó a verse limitado por el constante amordazamiento llevado a cabo por los grupos paramilitares. Muchos líderes de estas Juntas de Acción Comunal estaban siendo amenazados por los actores criminales. De modo que “en el 96 ya dijimos la asociación tiene que conformarse porque ya como junta de acción comunal no se les escuchaba [...] juntamos nuestras asociaciones campesinas y la asociación se creó de 120 juntas de acción comunales” (presidenta Asociación Campesina del valle del rio Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017<sup>2</sup>).

La creación de la ACVC permitió hacer frente de un modo más efectivo a las necesidades del campesinado en la región: creación de proyectos productivos, defensa de derechos humanos, consecución de financiación e incluso la creación de una cooperativa en donde se almacenaban alimentos que no eran producidos en la región y que se cambiaban a los campesinos por parte de sus cosechas. Instaurando de este modo un tipo de economía campesina fundada en unos principios ajenos a las economías de mercado impulsadas por las políticas liberales y neoliberales.

El trabajo organizativo de la ACVC, al poner bajo crítica el modelo de desarrollo agrario neoliberal, acarrea una oposición política a la implementación en Colombia de programas centrados en el aumento cuantitativo de la producción y la firma de tratados de libre

---

<sup>2</sup> Irene Ramírez directora de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

comercio. De modo que las iniciativas de la ACVC en varios sentidos se dirigen en una especie de “contravía” a las propuestas gubernamentales locales y nacionales.

Dicha oposición tiene como fin conseguir la dignificación de la vida de los habitantes del Magdalena Medio, privados del goce de sus derechos y en carencia de condiciones materiales óptimas para el desarrollo de sus vidas. Todo esto teniendo en cuenta la realidad de la exclusión y el maltrato llevado a cabo desde los sectores políticos dominantes a las comunidades: “los afrodescendientes, los indígenas, los campesinos, a diario las leyes que sacan y todo lo que sacan es tirando, aquí decimos así, es a jodernos” (Ex presidente Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

La organización popular que materializa ACVC tiene que ver con la creación de proyectos políticos alternativos al dominante. Proyectos que se fundamentan en otras concepciones del campesinado, de los recursos naturales, de la vida, de las relaciones humanas, de los animales y que persigue otros propósitos. Se trata de proponer para el Magdalena Medio un modelo de desarrollo que consiga: “una mejor armonía entre la naturaleza y la población y entre las dimensiones política, económica y ambiental. Se trata de revalorizar y asumir como imperativo ético el respeto por toda vida humana y no humana” (ACVC 2004).

Armonía que es imposible de realizarse plenamente bajo el paradigma de la hiperproducción agrícola, la concentración de la tierra, el latifundio, el ingreso de las multinacionales mineras y la devastación socioambiental producto de estas. De modo que lo que está en confrontación no solo es el modelo económico, sino el acervo cultural que lo acompaña desde el que se piensa el campesinado desde criterios economicistas y como potenciales productores y clientes para el mercado nacional e internacional.

Organizaciones campesinas como la ACVC cuestionan el lugar en el que son puestas en el discurso del desarrollo y más que usuarios de los servicios del Estado o simples productores y clientes del mercado: “se producen a partir de nuevos horizontes de esperanza, con demandas por la defensa del territorio y la identidad, articulando nuevos discursos relacionados con temas como el ambiente, el género y la cultura” (Molano 2009, 11).

Como consecuencia de esta actitud crítica del estatus quo la Asociación ha tenido que afrontar la persecución sistemática por parte de agentes estatales y paramilitares desde su surgimiento. Esto ha llevado al encarcelamiento de varios de sus miembros por presuntos vínculos con la guerrilla como Miguel Ángel Gonzalez Huepa y Andrés Gil mientras que otros tuvieron que exiliarse para evitar ser capturados. Dichas calamidades acompañar el nacimiento de la ACVC:

Ya habían hecho bloqueo económico, ya no dejaban entrar comida, ya las personas que salían las asesinaban porque eso paso mucho , eso pasó desde el 94 y póngale hasta el 2005 , estuvimos en una zozobra de vida de miedo y quemaban las cooperativas. La organización como tal tenía una cooperativa, una cooperativa que era multiactiva uno cambiaba sus productos por algo que hay había que no se daba en la región y los paramilitares en conjunto con el ejército empezaron a quemar las tiendas comunitarias que teníamos en nuestras regiones (Presidenta Asociación Campesina del valle del rio Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/05/2017).

Esta persecución se fortaleció a partir del discurso contrainsurgente del Plan Colombia y más aún con las políticas de seguridad democrática desde el año 2002, orientadas en la lucha contra el enemigo interno y cualquier corriente que cuestione el quehacer hegemónico en lo político y lo económico. Consecuencia de esto es que el Magdalena Medio fuera: “una región victimizada con la implementación de la estrategia de la contrainsurgencia como un elemento muy articulado al modelo de seguridad nacional impuesto en Colombia desde Washington” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/042017).

Los líderes de la ACVC tradicionalmente comprometidos con la reivindicación de los derechos de las personas desfavorecidas, y por tanto críticos del modelo económico y político neoliberal, siempre han sido elementos a judicializar y su trabajo los ha hecho permanecer bajo permanente sospecha:

Yo fui concejal por la unión patriótica, tuve suerte que no me pelaron, todavía yo voy a Yondó y me saludan, como amigos, yo estuve preso 16 meses, acusado de Rebelión y en la cárcel de máxima seguridad en palo gordo. El plan era acabar todo. La gran burguesía dijo

toca es darles duro y ahí los clavamos pero resulta que no pudieron. Yo Salí exonerado. *Usted diga, diga porque aquí se va a pudrir en la cárcel, diga que usted es guerrillero* (Ex presidente Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

De modo que la movilización social en el Magdalena Medio y la defensa de los derechos humanos siempre implicaron una alta persecución y riesgo permanente de muerte. En grado significativo porque en la ciudad de Barrancabermeja, el centro urbano más importante de esa zona, epicentro de grandes movilizaciones campesinas durante los años 90 y comienzos del nuevo milenio, padeció los embates del paramilitarismo contra la población civil.

El hecho de la violencia en sus distintas manifestaciones siempre tuvo un gran impacto en la vida de los pobladores, la configuración urbana y la vida sociocultural de los habitantes del Magdalena Medio: “yo había llegado meses antes con mi familia acá de trece años y me encontraba en esa integración en los barrios orientales cuando los paramilitares conjuntamente con el ejército asesinaron más de 50 personas en la ciudad de Barrancabermeja. 16 de mayo 1998 (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 16/052017).

Lo mismo puede decirse del desplazamiento de comunidades rurales enteras y su llegada en condición de miseria a las urbes. Dicha tragedia fue generando cierta conciencia colectiva de la devastación del accionar paraestatal, especialmente en aquellas personas que venían participando de procesos organizativos: “yo creo que el éxodo campesino, esa marcha campesina del Magdalena Medio a Barrancabermeja fue importante por todo lo que hubo, uno veía en el parque las carpas y pasaba y solo sabía que habían campesinos ahí eso fue en el 95 de hecho y ya después en el 98” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 16/052017).

La política de seguridad democrática generó condiciones desfavorables para la población del Valle del Río Cimitarra que desencadenaron grandes movilizaciones campesinas que aunque importantes nunca eran referenciadas en los grandes medios de comunicación. La crisis de cumplimiento de derechos, expresada en todos los problemas de carácter humanitario iba acompañada de la política antidrogas de fumigación de los “cultivos

ilícitos” empleando el medio de aspersión aérea que “contaminaba el agua, contaminaba cultivos de pancoger y la gente pues, generaba una situación de hambre y de enfermedad y de crisis en la región para el campesinado” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

Para el tema del deterioro ambiental y contaminación producto de las fumigaciones la asociación desarrolló ciertos programas gracias a la ayuda de diferentes organizaciones nacionales e internacionales que han brindado financiación y acompañamiento técnico a la ACVC. Para la defensa de la vida y los derechos políticos urgía de la toma de decisiones para garantizar que no se cometieran atropellos en contra de las comunidades campesinas en el valle del río cimitarra.

En ese sentido la ACVC organizó un comité de derechos humanos para que cada junta de acción comunal tuviera su propio subcomité y establecer un sistema de alertas tempranas: “una persona que fuera capaz de levantar una noticia y mandar una carta, o si ya había un radio dokytoky que habían en esos tiempos conseguimos y se hacía mensajería a la defensoría del pueblo” (Presidenta Asociación Campesina del valle del rio Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017). También fue importante para la ACVC fortalecer el jurídico en la conformación de equipo técnico dado el número de diligencias judiciales que la fiscalía empezó a adelantar en contra de los líderes que la conforman.

El hecho de que la ACVC asumiera una postura crítica frente a la distribución de la tierra en Colombia, las multinacionales mineras y la destrucción del ecosistema, al corresponderse con el discurso de las FARC y el ELN siempre puso a los líderes campesinos en la mira de las instituciones policivas en el contexto de las políticas contrainsurgentes. Pero resultaría cuanto menos injusto: “no debe sonar peligroso, ni debe ser una forma de estigmatización, es que se puede tener el mismo discurso. La comunidad exige lo mismo y eso no quiere decir que sea insurgente la comunidad ni que haga parte de la guerrilla” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

La misión de la Asociación Campesina de Valle del Río Cimitarra, por otro lado, no se limita a la denuncia de la violación de los derechos humanos. En su interior se gestan proyectos y se acompañan iniciativas en pro del bienestar de las comunidades campesinas que la conforman. En este sentido se preocupa por cumplir con esas funciones que en principio deberían ser responsabilidad estatal como el mantenimiento de las vías y el incentivo de proyectos productivos. Así, resulta destacable ver:

Cómo las juntas de acción comunal lideradas desde la ACVC organizan actividades para producción de panela, producción de arroz, antes sin los trapiches, ahora con unos trapiches produciendo y generando economía campesina y resistiendo en el territorio, a pesar de los bloqueos de medicina que hubieron en la época, bloqueo de medicamentos, entrada y salida de la gente (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 16/052017).

Hablando de todo el trabajo organizativo llevado a cabo por la ACVC es necesario destacar la lucha histórica mantenida por la asociación para la constitución de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra. Este esfuerzo ha enfrentado a la ACVC en más de una ocasión con los grupos políticos dominantes del país porque precisamente busca dotar al Magdalena Medio de unas bases que permitan el desarrollo integral de la región desde una perspectiva distinta al modelo neoliberal.

Esta perspectiva se confronta con la tendencia dominante en Colombia de sacrificar a las comunidades campesinas y las condiciones de vida de los habitantes de la Colombia profunda en nombre de la seguridad inversionista, de la tercera vía o demás doctrinas donde la protección del capital está sobre cualquier principio o grupo de personas. La Zona de Reserva Campesina permite mayor autonomía de las comunidades campesinas en las decisiones sobre su territorio, la implementación de un plan de desarrollo acorde con las necesidades identificadas por sus habitantes, y un programa eficaz de protección del medio ambiente que impide el ingreso de las multinacionales mineras al territorio.

Hay una ley marco que establece las Zonas de Reserva Campesina que es la ley 160 de 1994. Esta ley ubica unos procedimientos para constituir estas zonas y sentencia las obligaciones del Estado y de las comunidades: “esas obligaciones las surtió la ACVC

incluyendo la elaboración del plan de desarrollo el plan de vida donde hubo la participación de muchos sectores académicos, sociales y políticos” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/042017).

Sin embargo por parte del Estado no se dio el mismo cumplimiento a lo establecido en la ley Los planes de vida elaborados por las comunidades campesinas se rigen por unos objetivos sociales, económicos, políticos y ambientales que no siempre corresponden con los de las zonas urbanas y el resto del territorio nacional dadas las características de los lugares donde se ubica. Además si bien las tierras de los campesinos están parceladas, hay un proyecto superior al de esas fincas individualmente y se constituye una propiedad colectiva del territorio por lo que se evitan fenómenos como la venta progresiva de los predios y el desplazamiento de las comunidades moradoras.

Asimismo como el Estado no hace presencia ni en educación, salud, o infraestructura se destaca la fuerte organización comunitaria en estas zonas que es la que permite solventar muchas de las dificultades y buscar alternativas para el bienestar de los pobladores: “las juntas de acciones comunales intermedian las relaciones sociales o regulan las relaciones sociales dentro del territorio eso es bastante importante porque es como un autogobierno dentro de ese territorio” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

Históricamente no ha habido la voluntad política por parte de los diferentes gobiernos para el desarrollo de estas Zonas, aunque estén reguladas en la mencionada Ley. Sumado a la estigmatización producto del conflicto armado y la lógica contrainsurgente, para los actores sociales campesinos detrás de esta negativa también están los intereses de las grandes compañías mineras con planes a desarrollar en tierras pertenecientes a la Zona de Reserva del Valle del Río Cimitarra:

Por las riquezas que hay en nuestros territorios: el oro, las aguas, las maderas, el carbón. Pero entonces la minería es ilegal pero para el campesino como la trabaja, para las multinacionales eso no es ilegal. No vamos a permitir que las multinacionales entren y más en una reserva campesina. Ellos no le ven interés de que nuestra zona de reserva campesina

se desarrolle siempre hay un pero para todo Presidenta Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017).

Figura 2. Mapa Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra



Fuente: Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

Las políticas de seguridad democrática ejecutadas desde el 2002 tuvo como uno de sus efectos el aumento de la ya existente estigmatización de las comunidades campesinas y sus procesos organizativos: “Uribe lo primero que hizo fue suspender esas Zonas aduciendo que eso era territorio de la guerrilla, que no eran de los campesinos sino que eso eran unas zonas manejadas por la guerrilla y por eso debían suspenderse” (Pinzón, entrevista, 2017).

Después de pasar por toda la persecución, intensificada entre los años 2007 y 2009, la ACVC recibió el premio nacional de paz en el 2010. Este premio es entregado por el programa de las naciones unidas para el desarrollo PNUD, la fundación Friedrich Ebert Stiftung Colombia y, paradójicamente, un conjunto de medios que incluyen el diario El tiempo, Revista Semana, Caracol Radio, Caracol Televisión. Paradójico porque, como se mostrará más adelante, algunos de estos medios han sido particularmente hostiles desde el periodismo que realizan a los procesos organizativos campesinos en el país.

A Juicio de los evaluadores la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra se hace acreedora a este premio: “Por resistir, aferrados a la tierra y a la tradición campesina, y permanecer en sus territorios luchando por una vida justa y digna”. Este reconocimiento no sólo sirvió para seguir legitimando el trabajo sostenido por la ACVC por más de una década en el Magdalena Medio colombiano sino que abrió una posibilidad para enfrentar una de las peores calamidades que ha marcado la vida de las comunidades campesinas en Colombia: el conflicto armado.

La decisión de la ACVC fue aprovechar propositivamente el premio de este modo ratificar su compromiso con la construcción de paz en las regiones y con el respeto de los derechos de las comunidades campesinas: “llamamos que el dialogo era la ruta, llamamos a los indígenas, el campesinado, los afrodescendientes, y de ahí nació esa iniciativa de la sociedad, es un decir, como venga ya es hora de que gritemos que el país está cansado de tanta guerra” (Presidenta Asociación Campesina del valle del rio Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017).

Este evento, convocado por la ACVC en la ciudad de Barrancabermeja en el año 2011, sirvió como un gran impulso para el desarrollo de los diálogos de paz en la Habana Cuba. La conclusión más importante de dicho encuentro fue pedir al gobierno nacional, y a los grupos armados de la insurgencia, las FARC y el ELN acabar con la confrontación militar:

“El diálogo es la ruta era la consigna. Las comunidades campesinas, las comunidades afro, las organizaciones sociales, las organizaciones indígenas, organizaciones populares, estudiantiles, académicos participaron de ese encuentro fueron más de 30 000 personas en Barrancabermeja, hablando de la necesidad de la paz” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017).

Esta postura en referencia a la salida del conflicto armado se fortaleció en el tiempo fundamentalmente por el trabajo cotidiano con personas que padecían los embates de la guerra. Es decir que lejos de ser zonas habitadas por narcotraficantes o colaboradores de las guerrilla como se ha insistido en llamar a las comunidades campesinas, en el interior de la Colombia profunda siempre hubo un gran deseo de paz: “la experiencia de haber desarrollado nuestro trabajo en medio del fragor de la confrontación, enriqueció el proyecto

en el sentido de consolidarlo como una propuesta comprometida con la lucha social del campesinado por la paz. Por la salida política” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/042017).

Asimismo, el hecho de que los acuerdos conseguidos por la insurgencia y el gobierno nacional (acceso a la tierra, la participación política efectiva y los cultivos ilícitos) se encaminen en más de un sentido a buscar soluciones a los dramas de las comunidades campesinas en el país tiene que ver con la vocación propositiva del campesinado en Colombia. De modo que el valor de dicho proceso radica en su relación directa con las crisis nacionales. La paz: “no es la que está escrita en un papel, la paloma que vuela, ni un trapo blanco sino la solución a los grandes problemas de un país. Si yo tengo educación, buenos servicios de salud, tierra, tiene que haber paz, esa es la paz” (Ex presidente Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/052017).

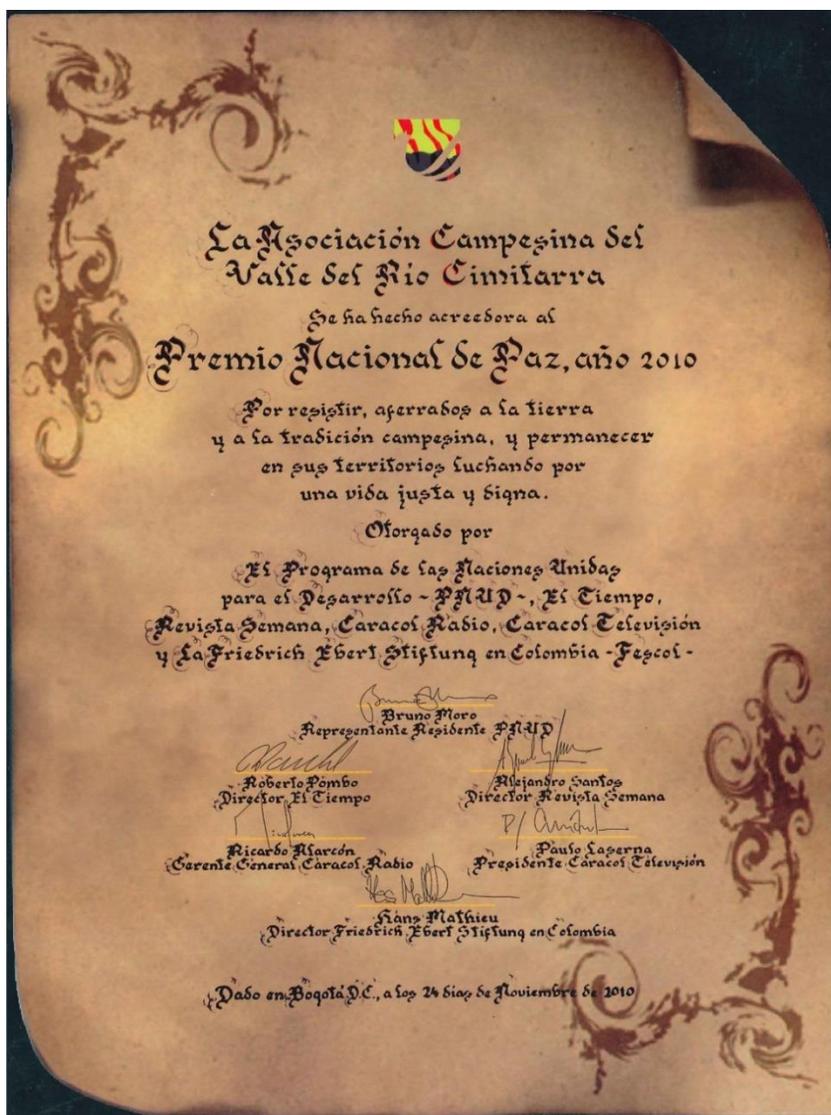
Para el año en que nace Prensa Rural la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra se enfrentaba con el problema de que sus iniciativas y su trabajo organizativo en favor de los derechos de los campesinos del Magdalena Medio por un lado era invisibilizado y por el otro era estigmatizado en los grandes medios: “Cualquier trabajo o iniciativa desde los campesinos para fortalecer su organización, para exigir derechos, exigir recursos para empezar proyectos productivos eran vistos por el establecimiento como iniciativas de la insurgencia” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 17/052017).

Lo que se invisibilizaba no solo era la violación de los derechos humanos sino todo el trabajo de las comunidades campesinas, las grandes movilizaciones y sus propuestas más ambiciosas. Todo esto llevó a que la Asociación identificara la necesidad de extender su trabajo en lo comunicativo. También es pertinente resaltar que uno de los factores que llevado a la ACVC a hacer comunicaciones es la tradición muy particular de la ciudad de Barrancabermeja que cuenta con unos medios locales cercanos al movimiento popular:

La ciudad de Barrancabermeja es un caso especial. Irrumpe el movimiento obrero a principios del siglo XX acompañado con una experiencia de trabajo periodístico muy

importante. En Barranca aún hoy subsisten múltiples periódicos, canales regionales, de televisión, modalidad de radio comunitaria, alternativa, hay toda una dinámica, una tradición de la pequeña prensa, de la prensa popular ligada a las luchas sociales, eso influyó bastante la posibilidad de que la organización social campesina intuyera, ubicara la importancia de los medios. Siempre hubo como una cercanía con esa intencionalidad de contar de comunicar desde otra perspectiva su realidad (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

Imagen 1. Premio Nacional de Paz entregado a la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra



Fuente: Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

Ejemplo de esta tradición fue la emisora Radio del Río, una emisora de carácter público que era administrada desde la diócesis de Barrancabermeja, la Universidad de la Paz y el programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. La antena de Radio del Río tenía 10 kb de potencia, con lo que se escuchaba en todo el Magdalena Medio: noreste antioqueño, sur de Bolívar, Aguachica, Bucaramanga, además como se abordaban temas de mucho interés en la región la audiencia era amplia. La ACVC sostuvo un programa allí llamado la Marcha radio.

Este programa se dedicaba a la denuncia popular de la situación del campesinado y en general de la situación popular de la región. Dicha experiencia resultó ser difícil de sacar adelante porque a la emisora normalmente los transmisores se le apagaban a la hora del programa agrario: “ciertamente si empezábamos a las seis los trasmisores se apagaban a las cinco y media y empezaban a existir problemas técnicos. Coincidentalmente siempre era el programa de la Marcha Radio el que terminaba 2 o 3 veces a la semana sin transmitir” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

Otro ejemplo de los esfuerzos de la ACVC orientados a la comunicación es la Revista La Marcha que realizaba análisis de las coyunturas centrales en los territorios campesinos en el país y que era repartida en las veredas y municipios. Asimismo el periódico Tierra al cual se le aumentó el tiraje y cuya aceptación fue muy positiva en las comunidades:

Mucha gente en la región, no los dirigentes ni la gente que está aquí en las juntas de acciones comunales, sino el campesino de a pie decían bueno no han sacado el periódico todo el mundo estaba enterado, ahí por lo menos yo me veía en la foto y la gente siempre contenta que la saquen en la foto entonces es falta creo que hay que hacernos esa evaluación y a nosotros esa crítica también para ver que ha pasado con el periódico tierra (Castrillón, entrevista, 2017<sup>3</sup>).

Teniendo en cuenta los anteriores elementos es notorio que Prensa Rural surge como un recurso más en la trayectoria de lucha del movimiento social campesino. Los ataques a los habitantes del Magdalena Medio expresados en bloqueos de alimentos, fumigaciones aéreas

---

<sup>3</sup> Melkin Catrillón Exintegrante Prensa Rural miembro de Marcha Patriótica

con glifosato y masacres paramilitares también encontraron forma en lo comunicativo y se empeñaron en criminalizar a los campesinos. De modo que “Prensa Rural hace parte del acumulado del movimiento social campesino en Colombia, es una experiencia que surge de la entrañas de estas organizaciones” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/042017).

Se ve entonces cómo este caso de comunicación popular nace estando inserta en una lucha sostenida por las comunidades campesinas por sus derechos, por la construcción de una sociedad diferente y las consecuencias que dicho empeño tiene en Colombia: “Prensa Rural nació en el momento más importante porque como campesinos estábamos viviendo una fuerte violencia, nos tocaba desplazarnos en la misma región, hacer campamentos de refugios, también salimos aquí a las ciudades” (Presidenta Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017).

Imagen 2. Portadas de la Revista la Marcha y el Periódico Tierra



Fuente: Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

De modo que fueron tres factores decisivos que llevaron al movimiento social campesino colombiano a sentir la necesidad de establecer iniciativas de comunicación alternativa y popular como Prensa Rural. Primero la tradición de lucha social del Magdalena Medio colombiano y el papel que la pequeña prensa, cercana a los movimientos obreros y populares, desempeñó en esa lucha. El segundo factor es la vulneración sistemática de los

derechos humanos en esta zona del país ante el desconocimiento y la tergiversación de los hechos, que urgió la creación de medios para mostrar lo que estaba ocurriendo y tercero, la intención del movimiento social campesino de darle una necesaria visibilidad a su proceso en beneficio de las regiones del Magdalena Medio.

Imagen 3. Afiche Agencia de Prensa Rural



Fuente: Agencia Prensa Rural

## Capítulo 4

### Sostenibilidad de Agencia Prensa Rural

#### 4.1 Sostenibilidad institucional y financiera

Las labores periodística de Prensa Rural en su inicio son posibles gracias a la disposición de un grupo reducido de personas que, conscientes de la situación de derechos humanos en la región del Magdalena Medio y de la persecución estatal y paraestatal a la ACVC, aceptan ir a estas zonas a contrale al país y al mundo lo que estaba ocurriendo. Bajo las condiciones reinantes en el año 2003 poder informar sobre los acontecimientos oportunamente resultaba extremadamente necesario para evitar, por ejemplo, que se siguieran presentando falsos positivos: campesinos asesinados por el ejército y luego presentados como guerrilleros muertos en combate:

No tenía yo idea nunca había cogido una cámara, nunca había hecho el ejercicio pero en ese momento ya Prensa Rural ya venía como iniciando sus labores como se estaba como concretando el proyecto con unos compañeros que comenzaron ahí como a darle vida a esa propuesta (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

El grupo de personas que inició con el proyecto de Prensa Rural estuvo conformado por David Moreno y Camilo Rueda, ambos dirigidos por Cesar Jerez que actualmente es el coordinador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina ANZORC. Fue César el encargado, con el apoyo de la ACVC, de conseguir el respaldo internacional del ayuntamiento de Barcelona y establecer otras relaciones de cooperación para sustentar el proyecto.

Debido a las dificultades económicas que se presentaban para el cubrimiento en las regiones, desde la ACVC se comenzaron a idear estrategias para obtención de recursos: “tocó empezar a hacer rifas, empezamos a tocar los bolsillos de los proyectos productivos en la región, empezar a comprar desde un equipo celular que tuviera la capacidad amplia para tomar una foto” (Presidenta Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 15/052017).

Gracias a estas actividades se compraron dos grabadoras de audio y una cámara semiprofesional.

Conforme ganó reconocimiento Prensa Rural consiguió estructurar un equipo de trabajo integrado por voluntarios de distintas partes del país, distintas formaciones y trayectorias. Para esto han sido trascendentes los vínculos políticos que mantiene Prensa Rural y la ACVC en el territorio nacional. Prensa Rural hace parte de la CONAP Coordinadora Nacional Agraria y Popular que es una de las organizaciones integrantes de la Marcha Patriótica. Gracias a esto, por ejemplo, algunos jóvenes pertenecientes a Marcha, decidieron ir a las regiones con cámara en mano a hacer periodismo popular.

La gran mayoría del equipo de Prensa no cuenta con formación académica en comunicación. Activistas, politólogos, educadores populares, economistas, psicólogos han participado de la experiencia de Prensa Rural en su trayectoria desde el 2003. De modo que la cualificación del periodismo de Prensa Rural se ha logrado mediante el trabajo con las mismas comunidades y convenios que se han ido estableciendo durante el proceso. Esto quiere decir que más que las competencias técnicas y el conocimiento específico sobre periodismo o producción en el caso de Prensa Rural se evidencia la extensión comunicativa del trabajo social llevado a cabo en las comunidades.

Muchas de las personas que han hecho parte del proceso venían desarrollando trabajo por los derechos de las mujeres, asociaciones estudiantiles de diferentes partes del país, asesorías y voluntariado con las comunidades campesinas, acompañamiento a víctimas de la violencia armada entre otras. Esta realidad también ha influido a que el periodismo de Prensa no se quedara exclusivamente con el problema de las comunidades campesinas sino que ampliara el espectro de temas y narrativas.

Todo el equipo de Prensa está integrado por voluntarios. No tienen una vinculación laboral convencional, se trata de una vinculación de voluntariado en el proceso y se hacen esfuerzos para resolver cosas mínimas para el equipo “Acá algunos compañeros también su tiempo lo conjugan con otras actividades digamos que permitan tener como los elementos para su sostenimiento” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

A este respecto el ejercicio comunicativo se nutre fundamentalmente del compromiso con el proceso social del movimiento campesino y las comunidades desfavorecidas desde lo social, lo político y económico:

Cuando yo entre a la ACVC en 2004 me dijeron aquí no le vamos a pagar a nadie, aquí es un trabajo voluntario lo único que le vamos a dar es esta cámara una cámara me dieron y no nos daban plata, nos daban era útiles de aseo, un par de botas, dos sudaderas, dos bóxer, un par de medias y el mercado quincenal: tres latas de sardinas, nos daban tres panelas, nos daban una libra de sal, nos daban dos libras de frijol y eso lo cargaba uno (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 2017).

Otra estrategia utilizada por Prensa Rural para conseguir consolidar su equipo de trabajo fue establecer alianzas con universidades públicas para que los estudiantes de últimos semestres realicen prácticas académicas en la Agencia. Varios de los integrantes actuales de Prensa Rural provienen de esta experiencia de acercamiento a la Universidad Nacional, la Universidad de Antioquia, entre otras.

Esto ha permitido consolidar un equipo humano sólido porque acabado el periodo de prácticas varios de estos jóvenes han decidido permanecer como voluntarios en Prensa Rural sin haber estudiado, necesariamente, comunicación: “Mi nombre es Sindy Loperó, yo soy de la ciudad de Medellín y llevo en Prensa Rural 5 años. Yo llegué a la agencia por un acercamiento a otra iniciativa de comunicación en mi universidad” (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2017).

La Agencia de Prensa Rural ha contado con dos fuentes de financiación, los aportes hechos por las comunidades administrados por las Asociaciones campesinas y recursos de cooperación internacional. El éxito en la consolidación de Prensa Rural como proyecto alternativo y popular de comunicación depende en gran manera de la solidez organizativa de la ACVC. Esto permitió gestionar la financiación de las herramientas tecnológicas para hacer periodismo alternativo en el Magdalena Medio.

Lo que hizo la organización campesina históricamente fue crear formas autónomas de financiación de eso. La ACVC existe gracias al aporte de cada uno de sus asociados. En el

caso del río Cimitarra, por ejemplo, una vereda del municipio de Yondó tiene 100 familias que hacen un aporte a la junta de acción comunal. Entonces las juntas de acción comunal destinan algo para el tema de comunicaciones. De modo que “las diferentes Juntas de Acción comunal que están vinculadas a la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra son las responsables para Prensa Rural pueda funcionar” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

Sumado a lo anterior, hay una tradición de acuerdos financieros no convencionales conseguidos directamente con los habitantes del Magdalena Medio. Por ejemplo para la impresión de unas cartillas que eran editadas por la ACVC los mineros ofrecieron un lugar en la mina que estaban explotando y con lo que se conseguía en ese sitio se financiaba el costo de impresión. De modo que Prensa Rural es viable fundamentalmente gracias al aporte de las comunidades: “nosotros acá en Yondó como siempre recibimos el apoyo de la ACVC aportamos haciendo rifas para que existiera la revista, porque así también afuera sabían lo que estaba pasando en la comunidad” (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

En cuanto a la cooperación internacional Prensa Rural ha conseguido financiación de sus proyectos, jalonada por la ACVC y los vínculos internacionales, de distintos países y agencias. Estas alianzas datan desde el surgimiento mismo del proyecto y han adquirido diferentes formas: “La Página web de Prensa está alojada en Dinamarca, el sindicato Danés nos permite alojar esa página desde el 2003 allá y eso es lo que ha permitido que nunca nos hayan hackeado” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2017).

El equipo de trabajo de Prensa Rural ha sido cercano al proceso del ALBA desde sus inicios, estableciendo diferentes iniciativas y procesos comunicativos mancomunadamente. Además esto le permitió a Prensa obtener recursos tecnológicos y la posibilidad de mejorar el trabajo: “Entre otras cuando hablas del tema de la financiación, hemos logrado también cosas con el ALBA digamos temas de formación, cursos de capacitación o actualización en diferentes temas” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

Esta cercanía le permitió a miembros de Prensa Rural tecnificar el trabajo que se estaba haciendo desde el 2003 gracias a jornadas de instrucción en manejo de cámara, edición de videos y afines. Se estableció un convenio de intercambio de noticias con Tele sur, Vive tv y Katia tv. En este proceso fue importante la mediación de Andrés Gil representante de la ACVC. Gracias a este convenio Prensa Rural obtuvo la primera cámara profesional y el primer computador Mac y estas herramientas permitieron visibilizar con más facilidad los procesos organizativos de la ACVC y demás asociaciones campesinas:

Antes de eso era pura cámara fotográfica pero pequeña y era muy difícil porque salían las imágenes muy pixeladas y no eran de la mejor calidad ya con esa cámara profesional y otra que logramos conseguir ya nosotros decíamos bueno no solamente poder mostrar los hechos de asesinato , de las fumigaciones sino avanzar y poder mostrar las cosas buenas de la ACVC y las organizaciones campesinas entonces ya nosotros presentábamos lo que eran reuniones de la junta de acción comunal, los proyectos de la comunidad entonces como el trabajo comunitario que se venía planteando, los logros que había ganado la ACVC y la resistencia que hizo en todo ese tiempo (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

La Agencia de Prensa Rural ha sido beneficiaria, además, de recursos del Ayuntamiento de Barcelona, de la Asociación Sueca de Desarrollo Internacional ASDI, del fondo de recursos de cooperación noruega sueca, de la Agencia de Cooperación Catalana, ACP, entre otros. Algunos de estos proyectos son canalizados mediante la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitara que defiende el fortalecimiento del componente comunicativo permanentemente como se puede apreciar en su trayectoria. Esto se da por el vínculo orgánico que mantiene la ACVC con Prensa Rural a pesar de que sus labores se hayan extendido al resto del país.

La constancia del trabajo de Prensa Rural con las comunidades campesinas le ha permitido ganar reconocimiento y que se constituya en un referente informativo. Esto ha llevado que sea reconocida por FIP (Federación Internacional de Periodistas) por la Federación

Colombiana de Periodistas y otros círculos gremiales. El proyecto siempre ha renunciado a ser marginal y busca crear relaciones constantemente.

Prensa Rural logró constituirse en fuente a consultar incluso por las instituciones estatales hostiles a su existencia como el ejército nacional, con quien han existido roces permanentes por la grabación de operativos militares, el acceso a zonas de conflicto o la publicación de información: “en una de esas entrevista que le hicimos al coronel Castillo, él nos decía que él era un fiel seguidor de Prensa Rural porque era que constantemente nosotros lo estábamos denunciando” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

En el año 2010 llegó un equipo de Al Jazeera, porque había visto el trabajo que hacían los integrantes de Prensa Rural: grabaciones de ametrallamientos, bombardeos, agresiones de la policía, y expresaron que ese era trabajo de corresponsales de guerra y se llevó a cabo una asesoría técnica y sobre periodismo en escenario de guerra. Siendo esta otra muestra de las alianzas y vínculos de los que ha participado Prensa Rural y le brindaron solidez institucional y legitimidad en tanto medio de comunicación de las comunidades campesinas en resistencia en el Magdalena Medio y el resto de Colombia.

La Agencia de Prensa Rural ha decidido no aceptar comercializarse mediante pautas ni financiación empresarial. La prioridad siempre ha sido conservar la autonomía necesaria para informar lo que ocurre realmente en el territorio y visibilizar los procesos organizativos de las comunidades campesinas. Siguiendo lo planeado por Martín Iglesias, la centralidad de la dimensión político-comunicacional de estos proyectos permiten abordar lo económico menos ligado a lo instrumental (Iglesias, 2015).

Ello no quiere decir que la organización campesina no haya recurrido a otros medios, entre ellos los comerciales para extender su voz. En la ciudad de Barrancabermeja como se ha mencionado antes existen unos medios locales que no son indiferentes a los procesos populares y en donde la ACVC puede visibilizarse:

El único espacio que no ha sido saboteado porque es un espacio que, el canal donde se transmite es un canal que local que también tiene cierta empatía hacia las comunidades

campesinas su director y propietario es un desmovilizado del M19 que hace este proyecto comunicacional, comunitario (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

Sin embargo el hecho que dicho canal, llamado Telepetróleo, tenga que regirse por la rentabilidad hace que al igual que la ACVC, el ejército nacional mantenga allí informativos, igualmente los grandes empresarios de la región o los círculos politiqueros. De modo que para conservar el trabajo con las comunidades campesinas en la región, la ACVC y Prensa Rural se abstienen de entrar en la comercialización de su trabajo.

La lucha de la Agencia de Prensa Rural se ha orientado en dirección de los recursos públicos para medios de comunicación. Para buscar que se democratice la pauta pública y los medios alternativos también puedan quedarse con parte de esos recursos: “así como la publicidad de las instituciones públicas aparece en RCN y Caracol nosotros decimos que también nos deberían dar plata a nosotros por la publicidad. Porque ahora lo que se hacen son concursos y obviamente los mejor equipos los tienen ellos” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

Es decir que se propone una revisión a los criterios mediante los cuales se seleccionan los medios donde se publicitan los organismos del estado. De modo que no sean únicamente los aspectos técnicos los que se impongan en las convocatorias que otorgan los recursos para dicho fin. Aparece como injusto el hecho de que las corporaciones mediáticas por ostentar los mejores equipos y mejor tecnología mantengan el monopolio de la pauta pública y quedándose con unos recursos que podrían fortalecer proyectos alternativos de comunicación como el de Prensa Rural.

#### **4.2 Sostenibilidad social y relación con las comunidades campesinas**

Para comprender la relación que ha establecido Agencia de Prensa Rural con las comunidades campesinas hay que recordar que estas comunidades son quienes dieron vida y mantienen financieramente la labor de Prensa. Pero más que el vínculo material lo que se ha construido durante estos años es un vínculo humano y afectivo muy fuerte entre los voluntarios de Prensa y las comunidades de la Colombia profunda. Muchos de los aspectos

cruciales de la labor de periodismo en estos territorios afectados por el abandono estatal y la violencia se resuelven gracias a la cercanía de Prensa con las comunidades.

Primero está la decisión de Prensa de asumirse como el medio de las comunidades para visibilizar sus situaciones a un amplio público. Esta decisión tiene como punto de partida el cerco mediático y la tergiversación de los medios dominantes: “se hace una cosa y en los medios se dice otra, pareciera que al locutor le prohíban decir la verdad. Porque uno lo que ve es eso” (Ex presidente Asociación Campesina del valle del río Cimitarra, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017). Entonces con Prensa Rural la ACVC amplía el espectro en el que las voces de las comunidades de la Colombia profunda se puedan escuchar.

Importante también reiterar que esta relación está mediada por la identidad política de las Asociaciones campesinas creadoras del proyecto desde la cual se articulan un conjunto de , la pertenencia de Prensa Rural en tanto institución mediática a lo que ha sido el movimiento Marcha Patriótica funciona como otro mediador en las relaciones que se establecen con las comunidades. Es decir la información de Prensa Rural no pretende ser objetiva o neutra precisamente porque su propósito es presentar la información que quieren hacer visible las comunidades campesinas, las asociaciones sociales y dichas organizaciones no son apolíticas:

Nosotros surgimos como medios de difusión de las organizaciones campesinas, en un inicio de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra. Nuestros artículos, nuestros productos audiovisuales no se caracterizan por ser objetivos o apolíticos sino que tienen un marcado interés por sacar a la luz esas historias de la Colombia profunda (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2017).

Prensa Rural en cierto sentido se ofrece a las comunidades campesinas como un arma de lucha y este ofrecimiento parte de la conciencia política y las disputas que se llevan a cabo por la consecución de una vida digna, de modo que lejos de un periodismo imparcial se establece una relación de parcialidad en favor de las mujeres y hombres habitantes de la Colombia profunda. Asimismo esta parcialidad se nutre de la conciencia de clase y la constatación de la gran desigualdad reinante en Colombia:

Entonces claro todas las personas que hablamos así como hablamos nosotros, que somos conscientes y que nos duele lo que pasa, que decimos paren ahí que así no es la cosa somos tropiezo para la gran burguesía, es que la pelea es entre ricos y pobres. El rico es entre más tiene más quiere y el pobre entre más pobre más pobre. No hay ayuda no hay nada (Ex presidente Asociación Campesina del valle del rio Cimitarra, Barrancabermeja, Entrevista con el autor, 18/05/2017).

En ciertas regiones desprecian a los periodistas de los grandes medios debido a la forma como informan sobre las comunidades campesinas y su trabajo organizativo. Pero Prensa Rural, si bien critica abiertamente estos medios, usa el relacionamiento con éstos para visibilizar las situaciones en la región. En determinados casos los voluntarios de Prensa obtienen los datos y se los facilitan a periodistas de medios privados para la elaboración de las notas.

Si frente a los periodistas de los grandes medios las comunidades reaccionan con recelo y prevención debido a experiencias negativas o por el miedo a que vayan a atentar contra ellos por el hecho de denunciar, Prensa Rural ha ganado en generar confianza y conseguir la espontaneidad de los actores populares al momento de expresar sus vivencias. Prensa Rural no va a las regiones únicamente cuando ocurre un hecho noticioso, ni movida por el afán de lucrarse a través de las notas que se hagan, esto significa la creación de un vínculo distinto:

A nosotros que ya tenemos un reconocimiento previo. Prácticamente cuando nosotros llegamos son ellos los que quieren abrir sus corazones, contar sus historias. Nosotros llegamos con las cámaras con los micrófonos y no sabemos dónde guardar tanta información. Porque eso es una vaciada de historias que nos quieren contar (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2019).

Este vínculo de confianza no está creado por la relación institucional de Prensa Rural con las asociaciones campesinas sino por las interrelaciones cotidianas que se han construido en el territorio donde Prensa Rural hace periodismo. No solo cuando hay grandes noticias, sino ayudando consolidación de los procesos organizativos, a convivir con los campesinos en su contexto y entender su concepción del territorio, de la vida, de la paz: “los muchachos de

Prensa vienen y viven con nosotros lo que es la situación real que tenemos, por eso sabemos que hay que apoyarlos y cuando de la junta de acción comunal preguntan quién tiene una cama para ellos siempre se consigue algo” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).



Imagen 4. Manifestación durante el paro agrario de 2013: Fuente: Agencia Prensa Rural

De modo que el reconocimiento de las comunidades es premio a la constancia de Prensa Rural por estar con los hombres y mujeres de la Colombia profunda para “mostrar su realidad, por contar sus historias, sus luchas, sus derrotas, sus proyectos, sus propósitos, sus iniciativas, su cotidianidad” (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/042017).

Eso permite que Prensa Rural exista porque es gracias a todas estas personas que se puede llegar y convivir en la Colombia profunda. Sobre todo teniendo en cuenta el contexto de guerra en el cual se han encontrado las comunidades campesinas en el Magdalena Medio y otras regiones del país.

Además, la forma de hacer comunicación de Prensa Rural ha privilegiado la participación de la comunidad y la visibilización de sus situaciones antes que la calidad periodística: “nos tocaba hacer los artículos pero eso era unos artículos de personas que no saben el tema de punto y coma, el tema de redacciones pero mostraban la realidad de lo que estaba pasando” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

Movida por el paradigma de la educación popular de Paulo Freire Prensa Rural estableció un estilo de trabajo distinto a la educación y comunicación hegemónica y facilitar un proceso dialógico y de fraternidad entre los colaboradores de Prensa Rural y las comunidades campesinas “Nosotros lo primero que hacemos es aprender de las comunidades para saber que vamos a aportar nosotros y de qué manera” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

En medio de las amenazas, la estigmatización y el miedo que han padecido los integrantes del equipo de Prensa Rural, además del apoyo con los organismos defensores de derechos humanos a nivel internacional y nacional, a la hora de hacerle frente a estas calamidades es la comunidad la que mediante el reconocimiento del trabajo le brinda blindaje a los colaboradores de Prensa Rural:

Por ejemplo el caso que me tocó a mí del paro agrario. El ejército nos estaba apuntando como tal a los que teníamos el chaleco de Prensa y la misma comunidad se interponía entre las armas y los periodistas. Se interponían entre las armas del ejército y nosotros en nuestra labor de defensores derechos humanos y de periodistas. Esa es de las anécdotas más bonitas que yo recuerdo porque es mostrarme que lo que estoy haciendo en mi labor periodística repercute en las comunidades y como ellos reconocen ellos protegiéndonos (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2017).

Históricamente el equipo de trabajo de Prensa Rural ha tenido que lidiar con los abusos de las fuerzas militares en los territorios campesinos donde hay presencia de la insurgencia. El periodismo alternativo y popular en estas zonas ha sido particularmente difícil porque en muchos casos ni siquiera se cuenta con señal de telefonía y en medio de este aislamiento los atropellos contra la comunidad quedaban invisibilizados. Ir a estos lugares implica enfrentar un panorama hostil en relación a las fuerzas militares, situación que fue

exacerbada por el discurso contrainsurgente reinante en Colombia durante la implementación de las políticas de seguridad democrática desde el año 2002.

El grado de persecución a la comunidad organizada del Magdalena Medio, significó una arremetida de operaciones militares, fumigaciones de los cultivos y expedición de órdenes de captura contra los dirigentes sociales. Esto significó para la ACVC y para Prensa Rural un gran reto para el desarrollo de sus labores. Tanto que en los esquemas manejados por el ejército en esa época: “mostraban a las FARC como estructura militar, a la organización política la ACVC y Prensa Rural como medio de comunicación de las FARC” (Castrillón, entrevista, 2017).

En Colombia ha existido una tradición de vincular los procesos organizativos con las fuerzas insurgentes para banalizar las demandas populares y legitimar la respuesta militar en las manifestaciones, el cierre de vías y otras estrategias empleadas por las comunidades para reclamar sus derechos. La base de esta vinculación llevada a cabo por los sectores políticos dominantes es que las demandas de las FARC y el ELN se parecen mucho a las demandas de las asociaciones campesinas. Mediante esta simplificación toda marcha que se organiza en la región se mira bajo la sospecha de ser infiltrada por los grupos guerrilleros:

De alguna manera y no debe sonar raro y no debe sonar peligroso, ni debe ser una forma de estigmatización, es que se puede tener el mismo discurso, porque la guerrilla o la insurgencia habla de la defensa del territorio, la defensa de los recursos etc etc. La comunidad exige lo mismo y eso no quiere decir que sea insurgente la comunidad ni que haga parte de la guerrilla (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, 18/05/2017).

En este sentido el trabajo desarrollados por Prensa Rural, al ser puesto bajo sospecha por el establecimiento político nacional ha logrado consolidar gracias a su trabajo ininterrumpido por la visibilización de la situación de derechos humanos de las comunidades campesinas y, sobre todo, por la cercanía con estas mismas comunidades quienes son la razón de ser de este proyecto comunicativo.

El respaldo de las mismas comunidades campesinas y el afecto que se establece no ya entre reporteros y entrevistados, sino entre personas conscientes de la realidad de la Colombia profunda, es el punto de partida para el desarrollo de un periodismo que se ve como un arma de lucha política y también como una ventana para narrar la cotidianidad de los moradores de los territorios campesinos:

Yo estuve en una región, precisamente que estamos hablando de lo caro de llegar allá, en el norte de Antioquia. Puerto Valdivia. Tu llegas de Medellín a Puerto Valdivia en 6 horas, y de Puerto Valdivia para allá fueron como 14 horas. Tú te preguntas, ¿todavía esto es Colombia?, ¿esto es Antioquia? Es increíble. Y llegar hasta allá, con todo ese sacrificio, bus, flota, escalera, moto, yegua, mula, todo me tocó, a cubrir el lanzamiento de una asociación campesina que con el esfuerzo comunitario había comprado una trilladora de arroz. Para mí eso fue una experiencia increíble y eso fue una fiesta, mejor dicho, hasta la madrugada porque estaban celebrando que ya no tiene que ir hasta el pueblo hasta la cabecera municipal a llevar el arroz que cosecharon sino que ahí mismo procesan su producto y por lo menos tienen para comer las familias de alrededor, no para comercializar porque sale carísimo por lo que te decía de los precios pero por lo menos para comer entre ellos (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 19/04/2017).

La experiencia de Prensa Rural es importante porque da cuenta del surgimiento de unas narrativas comprometidas con la lucha de las comunidades marginadas en los social, político y económico, también porque rompe con las dinámicas de cosificación inducidas por la mercantilización de la comunicación y sus expresiones de estigmatización y criminalización de los actores populares. Los colaboradores de Prensa Rural trabajan y se sacrifican guiados por un fuerte compromiso ético y ser acogidos como integrantes de las comunidades opera como un pilar de su trabajo:

Y aquí muchas veces faltan los recursos y uno se aguanta y uno aguanta y uno espera porque realmente uno acá se compromete de corazón con todo esto porque es muy gratificante uno llegar a la región y que ya el campesino te reciba a ti con tu nombre te de una cama te de una comida te de todo porque sabe que tú vas a contarle al mundo lo que está sufriendo (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 16/05/2017).

También porque en esta experiencia se le resta importancia a la profesionalización de la comunicación y se orienta más al compromiso ético de decir las cosas que en verdad ocurren en el país a la gente humilde, sirviendo como un vehículo para que se sepa lo que sienten, lo que piensan y la forma como trabajan arduamente para sobrevivir y esto “no tiene que ver con que sea profesional o no sino que seas humano que seas consciente de que la necesidad de transformar este país no va solamente a ir a una universidad” (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 14/05/2017).

Es decir que más que los conocimientos especializados en materia periodística lo que soporta un proyecto alternativo y popular de comunicación como el que se estudia en la presente tesis está dada por la voluntad de servicio y el apoyo a las comunidades en resistencia, por la intención de ser un vehículo para que su situación pueda ser conocida en los diferentes ámbitos y de esta manera se logren respetar sus derechos. Este apoyo resulta decisivo dadas las dificultades de acceso y de infraestructura en materia de comunicaciones que mantienen en cierto aislamiento a estos poblados.

Y no se puede dejar de lado la fuerte carga afectiva que estas relaciones de acompañamiento, respeto y compromiso desencadenan. Ante el interrogante de qué ha logrado mantener el proyecto de Prensa Rural en el tiempo surge la presencia del amor: “creo que todos los que hemos llegado acá nos hemos enamorado de esto. La gente se enamora. Es una experiencia maravillosa” (Colaboradora Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 17/05/2017).

## **Capítulo 5**

### **Narrativas Agencia Prensa Rural y medios hegemónicos**

**5.1 Título:** Hacia una narrativa alternativa de las luchas populares: Análisis crítico de discurso de Agencia Prensa Rural y diario El Tiempo sobre la Minga, Agraria, Étnica y Popular en Colombia 2016.

#### **5.2 Introducción**

A lo largo del texto se ha mostrado cómo la Agencia de Prensa Rural en tanto experiencia de comunicación alternativa y popular responde a una necesidad histórica del movimiento social campesino colombiano de hacer público su trabajo organizativo. También que ha sido el movimiento social campesino quien creó formas de financiar y soportar institucionalmente proyectos comunicativos que, como Prensa Rural, han logrado posicionarse en el ámbito nacional e internacional. En el presente capítulo se analiza cómo desde su ejercicio periodístico Agencia de Prensa Rural despliega un discurso alternativo sobre el movimiento campesino y sus procesos organizativos como respuesta a la caracterización recurrente de los medios hegemónicos abocada a la banalización y estigmatización del mismo.

Para llevar a cabo esta tarea se implementará el método de análisis crítico de discurso del cual se hizo una presentación en las consideraciones metodológicas. Dicho ejercicio se realizará desde una perspectiva comparativa que facilite resaltar las diferencias en la forma como el mismo hecho es referenciado desde dos medios con naturalezas, orígenes y finalidades distintas. En este caso se escogió el diario El Tiempo, diario de mayor circulación en Colombia y particularmente cercano al gran empresariado nacional y a influyentes círculos políticos. Esta decisión facilitará, asimismo, enriquecer el debate sobre el papel que juega la comunicación en medio de las disputas sociales y políticas que tienen cabida en la sociedad colombiana.

El hecho concreto que se toma como eje para analizar los discursos desplegados por ambos medios es la Minga Agraria, Étnica y Popular organizada por el movimiento social campesino colombiano a finales del mes de mayo de 2016. En esta Minga se ponen sobre la

mesa un conjunto de reivindicaciones históricas de comunidades afectadas por el modelo económico, el abandono estatal y el desarrollo de la confrontación armada: campesinos, comunidades afrocolombianas, comunidades indígenas, pescadores, pequeños mineros exigiendo cambios en el modelo económico, la participación política y el proyecto de nación.

Se analizarán dos textos publicados por el diario el Tiempo, el primero lleva por título “Jornada de paro agrario nacional: hay tensión en vía a Buenaventura” con fecha 30 de mayo 2016 y el segundo “Denuncian que ELN se está infiltrando en marchas campesinas” del 31 de mayo. Por parte de Prensa Rural se analizará el texto: “La minga se fortalece” publicado el 10 de junio. Todos los textos en mención se relacionan en cuanto relata el desarrollo de la Minga y particularmente el caso de Willington Quibarecama un indígena muerto cuando se presentaban altercados con la policía en el Cauca.

### **5.3 Sobre el análisis crítico de discurso**

El discurso, visto como una práctica social da cuenta de una forma de acción que crea la vida social y que se orienta a determinados fines en relación con el contexto sociocultural:

Hablar de discurso es hablar ante todo de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito. El discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social. Desde el punto de vista discursivo hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto sociocultural (Calsamiglia y Tusón 2001, 15).

Considerar el uso lingüístico como una práctica social implica, en primer lugar, que es un modo de acción y en segundo lugar, que siempre es un modo de acción situado histórica y socialmente, así que, siguiendo la argumentación de Fairclough estamos frente a una relación dialéctica con otros aspectos de ‘lo social’ (su ‘contexto social’) –que está configurado socialmente, pero también, que es constitutivo de lo social, en tanto contribuye a configurar lo social – (Fairclough 2008).

El Análisis Crítico de Discurso normalmente tiene en cuenta temas socialmente relevantes, esta es la razón por la que suelen escogerse textos con repercusiones directas en las vidas de un gran número de personas. Del mismo modo, los analistas críticos asumen una posición ética al momento de analizar los textos, poniendo especial atención a los desequilibrios de poder y las desigualdades sociales con la esperanza de promover la transformación social.

De esta manera, el Análisis Crítico no sólo se preocupa por describir las prácticas sociopolíticas presentes en el discurso y la sociedad, sino que las critica de forma directa mostrando en qué sentido son deplorables. Para conseguir su objetivo los analistas críticos evitan emplear un léxico especializado con el fin de que su trabajo resulte lo más transparente posible para cualquier lector y que de esta manera los hallazgos y propuestas alcance un público amplio.

A partir de lo anterior, el Análisis Crítico parte de una visión construccionista del discurso social. Es decir, se asume que las nociones de realidad se construyen de gran modo mediante la interacción, refutando, como hace Paulo Freire a través de la pedagogía del oprimido, visiones de una realidad inmutable. Todo esto prestando especial atención a las contingencias presentes en la sociedad: “A través de un enfoque lingüístico-discursivo, los analistas críticos tratan de mostrar cómo las fuerzas dominantes de una sociedad construyen versiones de la realidad que favorecen sus propios intereses” (Franquesa 2002, 452).

En el caso de la presente tesis este método de análisis favorecerá la comparación entre las narrativas de los medios dominantes y las de Prensa Rural en relación a los actores populares y procesos organizativos. A su vez el ejercicio comparativo podría arrojar luces sobre las estrategias periodísticas empeladas para el posicionamiento de los intereses de los medios que serán analizados. Es decir entender cómo los medios hegemónicos defienden determinados intereses a través de su discurso sobre los actores populares y en el sentido opuesto, detallar en qué se diferencia el periodismo de Prensa Rural y cómo se alinea con los intereses de los actores populares.

## 5.4 Contexto

### **Democracia representativa, ciudadanía abstracta y estigmatización mediática en Colombia**

Los textos analizados en este capítulo se construyen a partir de las demandas del movimiento social campesino y los acontecimientos de la Minga celebrada en 2016. Se pone de manifiesto el problema agrario y la desigualdad social que fueron combustible para el conflicto armado. La tragedia del campo colombiano se acentuó con la injerencia paramilitar y el consecuente desplazamiento interno. De acuerdo a la Agencia de la ONU para refugiados ACNUR Colombia es el país con más casos de desplazamiento forzado en el mundo con cerca de 7 millones de casos contados hasta 2015.

A este panorama adverso hay que agregar, especialmente para el Magdalena Medio, la ambigua presencia del Estado colombiano que en materia social es precaria y por otro lado sostiene una fuerte militarización en la zona. La Minga Agraria, Campesina, Étnica y popular trató de buscar garantías en materia de inversión social, protección de los líderes y comunidades campesinas, respeto a la permanencia en el territorio y planes de desarrollo concertados con los habitantes.

La vía a la que ha tenido que recurrir el movimiento social campesino históricamente para reclamar sus derechos ha sido la de la protesta y las manifestaciones. Principalmente porque la democracia representativa se ha mostrado incapaz para dar soluciones a las grandes problemáticas del campo en Colombia. Eso explica que uno de los esfuerzos principales de organizaciones campesinas como la ACVC esté enfocado a la formación de un sujeto político crítico y activo (Molano 2009). Así, en contravía con la noción liberal de ciudadanía cuyo centro es el voto anónimo, el tipo de democracia que se forja desde el accionar del movimiento campesino está encaminado a la transformación social mediante la participación y crítica permanente.

Desde el comienzo del siglo XX el trato que ha dado el establecimiento político colombiano a la protesta ha sido represivo. El símbolo de este maltrato fue la masacre de las bananeras acontecido entre el 5 y 6 de diciembre de 1928 y en el que la armada nacional exterminó a los trabajadores de la United Fruit Company que exigían mejores condiciones laborales en Ciénega, Magdalena. Situación similar se presentó en Marquetalia Tolima

donde la represión oficial llevó al alzamiento en armas del movimiento agrario y el posterior surgimiento de las FARC-EP. La misma represión se aplicó a movimientos políticos opuestos al modelo económico y político dominante como la Unión Patriótica al cual le fueron encarcelados y asesinados muchos de sus miembros.

En el contexto de la protesta social en Colombia, el uso indebido de las normas penales permite que: “permeado de intereses políticos particulares, el gobernante reduzca las intenciones de los ciudadanos inconformes con métodos basados principalmente en la violencia y represión de las autoridades” (Rodríguez y Arciniegas 2012, 81) esto con el objetivo de mantener el orden político y económico de la irrupción de discursos y fuerzas emergentes que pugnan por posicionar los intereses de las comunidades marginadas.

Es decir que, mediante la construcción de una democracia formal, los esfuerzos de la clase política y económica dominante han tratado de acallar las voces que reclaman, más que medidas provisionales, un cambio en el modelo de sociedad. Asimismo se procura reproducir un tipo de ciudadanía confinada al rol de elecciones de representantes y apática en términos de participación y proposición. Por tanto el trabajo organizativo del movimiento social campesino en Colombia siempre ha sido puesto bajo sospecha y estigmatización.

Para el caso estudiado en la presente tesis se puede apreciar cómo el ejercicio de Agencia Prensa Rural no es solo una respuesta desde las comunidades campesinas a los discursos oficiales sino un intento permanente por reconfigurar la noción misma de democracia y de ciudadanía. La trayectoria de la ACVC da cuenta precisamente de esfuerzos en diferentes áreas: organizativa, comunicativa, pedagógica por construir un nuevo actor político que irrumpe desde el trabajo popular y cuestiona la ciudadanía abstracta, en los términos de María Cristina Mata:

En ese sentido, la ciudadanía no nombra al conjunto de individuos poseedores de derechos y obligaciones, actores pre-constituidos por las normativas existentes, sino una praxis: la capacidad de ser sujeto en todos los ámbitos en que se construye el poder y, por consiguiente, la participación pública en la elaboración de las reglas que, con validez de norma instituida o legitimada, tienen capacidad de ordenar la vida en sociedad (Mata 2011).

La trayectoria de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y en general del movimiento social campesino en Colombia evidencia una lucha que, incluyendo aspectos coyunturales y acciones específicas (constitución de Zona de Reserva Campesina, Centros de acopio comunales, medios de comunicación alternativos), está encaminada a confrontar el tipo de democracia vigente en Colombia y sus derivadas formas de ciudadanía, representación y participación política. Por tanto la estrategia pedagógica que sostienen estas asociaciones buscan la creación de un nuevo sujeto político y sus medios de comunicación señalan abiertamente el conflicto social.

El establecimiento político, por su parte, ha mantenido una tradición de trato represivo a la protesta social en Colombia. Dicha represión vino acompañada de la estigmatización y la criminalización de los actores de la protesta a través de los medios masivos de comunicación. Siguiendo la argumentación de Rodríguez (2007) mediante el desarrollo del periodismo consensual la prensa hegemónica pretende esconder el conflicto social, deslegitimar la manifestaciones de inconformidad y blindar la institucionalidad y el orden social, político y económico vigente (Rodríguez 2007).

Es en este contexto de tradición de estigmatización y de periodismo consensual por un lado, y de periodismo alternativo, contrainformacional y popular por el otro, que se leerán los textos seleccionados para este ejercicio de análisis crítico de discurso.

## **5.5 Textos**

Texto 1 El Tiempo:

### **5.5.1 Jornada de paro agrario nacional: hay tensión en vía a Buenaventura**

*Aseguran que un indígena fue asesinado, Policía dice que hecho no está relacionado con protestas.*

Este lunes, la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular comenzó con las jornadas de movilizaciones a lo largo del país en razón de los incumplimientos que, alegan, el gobierno ha hecho tras lo pactado después del gran paro nacional del 2013.

Si bien las autoridades han dado un parte de tranquilidad en la mayoría de las regiones, en el Valle del Cauca se reporta tensión en la vía Cali-Buenaventura a la altura del kilómetro 44, en el sector La Delfina, por la muerte de una persona.

Según la Organización Regional Indígena (Orivac), un indígena murió, identificado como Willington Quibarecama Nequirucama, y otro, con el nombre de Manuel Jovel Dagua, resultó herido en medio de las protestas. Sin embargo, la Policía del Valle sostiene que la muerte es un caso aislado porque presuntamente se habría caído de un puente.

No obstante, los indígenas manifestantes afirmaron que este deceso tendría que ver con la movilización y dijeron que un tanque del Escuadrón Antimotines (Esmad) presuntamente lo habría arrojado. El fallecido fue identificado como Willington Quibarecama Nequirucama.

La policía de esta región anotó que el caso de la muerte del indígena debe pasar a los entes responsables para adelantar una investigación.

En esa zona del Valle del Cauca unos mil indígenas están concentrados. La fuerza Pública reportó que en la noche del domingo una motocicleta de la Policía fue quemada y seis tractomulas pinchadas.

Debido a la tensión en la región, hubo parálisis temporal en el paso de vehículos de carga hacia el puerto marítimo de Buenaventura.

En el departamento del Huila, algunos marchantes interrumpieron temporalmente el tránsito en la vía que une la ciudad de Pitalito, con Mocoa, capital del Putumayo.

Asimismo, manifestantes pararon temporalmente la Ruta Nacional 19 que comienza en Cali (suroeste) y la Ruta del Sol, que comunica el interior del país con la Costa Atlántica, a la altura de Aguachica, departamento del Cesar (norte).

En Norte de Santander la situación es de mayor tranquilidad, a pesar de que grupos de miles de campesinos se concentran en dos puntos: en la vía a Bucaramanga, sector de Berlín, y la carretera hacia Aguachica, sur del Cesar, sector de Besote, confirmó el secretario de Gobierno del departamento, Yebrail Haddad linero.

“Estamos exigiendo que se cumpla con los acuerdos del pliego agrario firmado. Están pendientes puntos que tienen que ver con tema de tierra, minería y cultivos ilícitos, entre otros”, indicó Jimmy Moreno, vocero de la Cumbre Agraria.

De acuerdo con Moreno, “la minga” se mantendrá “hasta cuando se den soluciones concretas” y calculó que unos 200.000 campesinos se movilizarán.

Por su parte, el viceministro del Interior, Guillermo Rivera, dijo a Caracol Radio que el gobierno cree “equivocada” la convocatoria de paro agrario y destacó que en los últimos dos años el gobierno ha negociado con los sectores campesinos y ha habido 75 reuniones con representantes regionales y 18 reuniones plenarias de la Mesa Nacional.

Este lunes concluye un puente festivo en Colombia, por lo que las autoridades prevén un gran desplazamiento de vehículos por las carreteras del país de ciudadanos que regresan a sus ciudades de residencia lo que podría empeorar en caso de que haya cortes de tráfico. Por ello, la Dirección de Tránsito y Transporte de la Policía Nacional, puso en marcha un operativo en todo el país para mejorar el retorno de los ciudadanos a sus casas.

Texto 2 El Tiempo

### **5.5.2 Denuncian que ELN se está infiltrando en marchas campesinas**

*Se afirma que guerrilleros están intimidando a comerciantes y transportadores. Murió un indígena*

La Fiscalía General de la Nación informó que en medio del paro agrario, que comenzó este lunes, un indígena identificado como Willington Quibarecama Nequirucama murió cuando cayó de un viaducto. La Fiscalía y el CTI adelanta la investigación del caso.

“Se viene integrando un equipo de diferentes agencias del Estado. Con la Policía y los ministerios para hacer evaluación y seguimiento a esta protesta social pacífica” dijo Luis González, director de Fiscalías y Seguridad Ciudadana.

González agregó que son 18 los departamentos en donde se han encontrado más concentraciones de personas.

Las zonas con mayor presencia y que requieren de seguimiento son: Cauca, Meta, Huila, Nariño, Antioquia, Magdalena Medio, Arauca y Catatumbo (norte de Santander).

Según cálculos de la Fiscalía, cerca de 10 mil personas participan en la protesta.

Posible infiltración del ELN

A través del trabajo de inteligencia desarrollado los días 27 y 30 de mayo, las autoridades lograron obtener 12 audios de escuchas realizadas a la guerrilla del ELN, que evidenciarían que el grupo subversivo planea infiltrar las marchas campesinas que se adelantan desde este lunes en varias zonas del país para exigirle al Gobierno Nacional el incumplimiento de los acuerdos logrados hace tres años, cuando se concretó el llamado paro agrario.

Según los informes, en los audios se escucha a los subversivos hablando de infiltrar las movilizaciones sociales de campesinos e indígenas en los departamentos de Chocó, Nariño, Norte de Santander y la región de Magdalena Medio.

“Igualmente, varios cabecillas del ELN ordenan desplegar amenazas contra el comercio, el sector transportador y los pobladores, para que cierren sus negocios y no salgan a las calles. En las conversaciones intervienen jefes de estructuras e integrantes de las redes de apoyo al terrorismo del ELN”, se lee en un comunicado emitido por la institución.

Inteligencia de la Policía Nacional afirma que ha desplegado toda su capacidad investigativa y operativa para contrarrestar las pretensiones del grupo guerrillero y le pide a la comunidad denunciar cualquier situación irregular o intimidación.

Texto 1 Agencia Prensa Rural:

### **5.5.3 La Minga nacional se fortalece**

*La represión oficial y las políticas agrarias antipopulares ponen en duda la voluntad de paz del establecimiento*

Desde el 30 de mayo los campesinos del país se están movilizand, convocados por la Cumbre Agraria. Se habla de una cien mil personas en las carreteras. Hay concentraciones en el Chocó, Antioquia, Valle del Cauca, Santander, Tolima, Huila, Nariño, Bogotá y

Cesar. Cuatro vías principales del país están bloqueadas: una en el Urabá dos en Chocó, y la vía Panamericana en el Cauca. Hay protestas en 27 de los 32 departamentos del país.

La Minga Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular, como se ha llamado la movilización rechaza el incumplimiento del gobierno a los acuerdos suscritos tras el paro de 2013. En los 3 años transcurridos desde entonces, han seguido los asesinatos, las amenazas y las judicializaciones, mientras se implementan leyes en contravía de los acuerdos alcanzados con la insurgencia en materia de os acuerdos alcanzados con la insurgencia en materia de desarrollo agrario integral.

Aunque el gobierno reconoce que la gente tiene derecho a la movilización y la protesta, la respuesta que ha dado a esta ha sido violenta. Hasta el 5 de junio las cifras son alarmantes: tres indígenas muertos (Willington Quibarecama, Gersain Cerón y Marco Aurelio Díaz), 140 detenidos y 190 heridos. En el Cauca dos mujeres tuvieron abortos por la agresión policial. En el Tolima y Antioquia los líderes han recibido amenazas de muerte.

Ha habido personas infiltradas armadas en las movilizaciones, amenazas panfletos ofreciendo dinero por denunciar a los líderes. “Es toda una guerra mediática contra la Cumbre, desvirtuando los objetivos que han llevado a la movilización”, afirma César Jérez coordinador de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina y vocero de Cumbre Agraria.

Robert Daza, integrante del Coordinador Nacional Agrario y vocero de Cumbre Agraria, dice que “son más de 100 puntos de concentración en 27 departamentos. Cerca de cien mil personas están movilizándose”. Las comunidades campesinas y urbanas están en las calles con el propósito defender la paz y señalar las políticas de Santos que parecen desmentir que el fin del conflicto está cerca.

Acciones que reivindican el descontento

Unas 130 lanchas ocupan la zona marítima del puerto de Buenaventura y bloquean al comercio nacional e internacional, en el municipio de Valdivia en el bajo Cauca antioqueño los manifestantes ocuparon pacíficamente la alcaldía. En un comunicado de la alcaldía dice

que los funcionarios públicos se sintieron secuestrados. La Minga se toma las instalaciones de Ecopetrol en Bogotá.

Al paro se suman los camioneros, que informan que, alrededor de 15 mil saldrán a bloquear las vías. Los profesores también han apoyado el paro. Primeros acercamientos con el gobierno.

Entre las principales exigencias están: 1 Garantías de derechos humanos y legitimidad de la protesta en términos de no más agresiones de la fuerza pública a las personas movilizadas en todo el territorio nacional. 2. Reactivación de la comisión de derechos humanos conjunta con Ministerio del Interior en acompañamiento de la Defensoría del Pueblo y Naciones Unidas y 3. Intercambio de propuestas para la instalación y metodología de negociación de la Mesa Única.

Sin embargo después de la reunión, el mismo gobierno usó la estrategia de desinformación pues dijo que se había instalado la mesa, que se acordaron desbloques. “Son acciones que hay que reprocharle al gobierno por incumplimiento”, dice César Jérez.

Las autoridades ordenan retirar a la gente que está bloqueando las vías. “No han retirado la fuerza pública de las carreteras sino que la han multiplicado. La reunión que se hizo hoy y que duró todo el día no sirvió para nada” dice Sebastián Quiroga, vocero del Congreso de los Pueblos.

El ministro Juan Fernando Cristo aseguró que el gobierno nacional mantiene voluntad de diálogo y señaló en videoconferencia con los gobernadores y autoridades nacionales realizada el 30 de mayo: “este es un paro, protesta o movilización injustificada en la medida que este es un gobierno que no requiere que se presenten medidas de presión de esta naturaleza para estar sentados dialogando sobre los distintos temas, sobre todo en zonas afectadas por el conflicto armado, donde se tiene un compromiso grande por consolidar la paz. Los diálogos están abiertos permanentemente”.

En juego la paz

Sin embargo, los voceros de la Cumbre Agraria han reiterado que, a pesar de los acercamientos con el gobierno, después de dos años del paro pasado, el Estado no ha llevado a la realidad los acuerdos a los que se comprometió en el papel. Nefasto precedente para el proceso de paz en curso.

Y así se lee desde la Habana. En un artículo sobre la manifestación campesina, el mismo Timoleón Jiménez, comandante en jefe de las FARC, advierte: “Si la respuesta del Estado es la violencia, pues ahí tenemos a mano la explicación más válida a la larga confrontación bélica vivida por el país en el últimos 52 años. Un gobierno que manifiesta su disposición a firmar la paz con la insurgencia, y que asume la tarea de conseguirlo, por encima de la inconformidad de los grandes acaparadores de tierras y riqueza en el área rural, no puede seguir incumpliendo su palabra y seguir empleando la represión en contra de la protesta justa”.

Al respecto Antonio Madarriaga Reales de la corporación Viva la Ciudadanía, señala: “La emergencia y frecuencia de la movilización social va a ser una de las características afortunadas del postacuerdo y la sociedad colombiana tendrá que acostumbrarse a ella. Pero más importante aún es que el Estado se reconozca como garante y deje de considerar la protesta social como un problema de orden público. Para ello deberán darse, además de cambios normativos, cambios en la cultura institucional en general y en particular de la actitud de la fuerza pública”. He allí un gran reto para la paz que se avecina.

## **5.6 Interpretación**

Se ha venido discutiendo el papel desempeñado por los medios hegemónicos en la legitimación del orden sociocultural vigente. En el caso analizado el diario El Tiempo publica dos noticias en las cuales se refleja un cubrimiento que por un lado resta legitimidad a las manifestaciones organizadas por la Cumbre Agraria y por otro demanda del Estado la conservación y el restablecimiento del orden. Lo anterior amparado en una concepción liberal de ciudadanía abstracta. El párrafo final de la noticia 1 dice:

Este lunes concluye un puente festivo en Colombia, por lo que las autoridades prevén un gran desplazamiento de vehículos por las carreteras del país de ciudadanos que regresan a sus ciudades de residencia lo que podría empeorar en caso de que haya cortes de tráfico. Por

ello, la Dirección de Tránsito y Transporte de la Policía Nacional, puso en marcha un operativo en todo el país para mejorar el retorno de los ciudadanos a sus casas (El Tiempo 2016).

Como se puede observar, prima la referencia a los entes institucionales, en este caso la Dirección de Tránsito, siendo esta una de las características principales del texto. Resulta particular la preocupación por todos los “ciudadanos” que regresarán a sus lugares de residencia después del puente festivo. Es la primera vez en el texto que se usa la palabra ciudadano y en los otros casos los sujetos presenten en el relato, distinto a los dirigentes o fuentes oficiales, fueron reseñados como indígenas, manifestantes o simplemente gente.

Pero resulta particular también por estar ubicado de cierre de un texto que hace un inventario de situaciones en las que se compromete el orden público. Por ejemplo: “Si bien las autoridades han dado un parte de tranquilidad en la mayoría de las regiones, en el Valle del Cauca se reporta tensión en la vía Cali-Buenaventura a la altura del kilómetro 44, en el sector La Delfina, por la muerte de una persona” (El Tiempo 2016).

En ese mismo orden de ideas y enfatizando en las consecuencias negativas de las manifestaciones se puede leer en el texto: “En esa zona del Valle del Cauca unos mil indígenas están concentrados. La fuerza Pública reportó que en la noche del domingo una motocicleta de la Policía fue quemada y seis tractomulas pinchadas” (El Tiempo 2016). Hay una atribución indirecta de responsabilidad a “los indígenas” y se impone nuevamente la referencia las instituciones estatales.

La descripción de inconvenientes generados por la Minga continúa con lo acontecido en el departamento del Huila, donde se dice que “algunos marchantes interrumpieron temporalmente el tránsito en la vía que une la ciudad de Pitalito, con Mocoa, capital del Putumayo. Asimismo, manifestantes pararon temporalmente la Ruta Nacional 19 que comienza en Cali (suroeste) y la Ruta del Sol” (El Tiempo 2016).

En otro de los párrafos se puede apreciar cómo aparece la preocupación por el orden, esta vez en unos términos diferentes: “En Norte de Santander la situación es de mayor tranquilidad, a pesar de que grupos de miles de campesinos se concentran en dos puntos” (El Tiempo 2016). El conector “a pesar de” muestra ya sin velos la relación que el texto

presupone entre los manifestantes y la amenaza o destrucción de la tranquilidad. Es decir que en principio estos campesinos, sobre todo en números considerables, son elementos a controlar por parte de la fuerza pública.

También la preocupación por el impacto que estas marchas tenían, no sólo en la tranquilidad de los “ciudadanos” sino en el normal desarrollo de la actividad económica de las grandes empresas. Analizando la situación en el Valle del Cauca, el texto señala que: “Debido a la tensión en la región, hubo parálisis temporal en el paso de vehículos de carga hacia el puerto marítimo de Buenaventura” (El Tiempo 2016). De esta manera se articulan a través de este artículo los impactos negativos de la protesta, la necesidad de conservar el orden y las consecuencias económicas que pueden presentarse.

Estigmatización del protestante y el uso legitimado de la violencia estatal .

Se ha analizado cómo el texto “Jornada de paro agrario nacional: hay tensión en vía a Buenaventura” caracteriza de manera negativa a los actores de la protesta atribuyéndoles responsabilidad en la alteración de la tranquilidad nacional y las pérdidas económicas que causen las movilizaciones. También que una de las características de este tipo de periodismo es la recurrencia permanente a las fuentes oficiales y a ponerlas en un lugar central del relato. Con esto no hace falta excluir las agendas y propuestas sociales y políticas alternativas, basta con otorgarles un sitio marginal. El segundo texto de El Tiempo conjuga estas dos prácticas y de hecho las intensifica al intentar vincular a los manifestantes con los grupos insurgentes.

El título de la nota es “Denuncian que el ELN se está infiltrando en las marchas campesinas” y es un texto que se basa en supuestas interceptaciones realizadas a miembros de la guerrilla del Ejército Nacional de Liberación que querrían tener injerencia en las manifestaciones. Las fuentes son exclusivamente gubernamentales, en especial del ejército y funcionarios de la fiscalía. El tipo de fuentes resulta interesante en la construcción de estos relatos porque se trata de una manifestación del movimiento social campesino que se narra desde las voces de la institucionalidad.

Por ejemplo, en relación a la muerte de un participante en la protesta se afirma: “La Fiscalía General de la Nación informó que en medio del paro agrario, que comenzó este lunes, un indígena identificado como Willington Quibarecama Nequirucama murió cuando cayó de un viaducto. La Fiscalía y el CTI adelanta la investigación del caso” (El Tiempo 2016). Para el medio no resultó importante contrastar la información en este caso y reproducen la versión de que esta persona “cayó de un viaducto”. Ni siquiera por el hecho de que las comunidades participantes atribuyan su muerte a acciones del ejército.

Se puede ver la forma en que el discurso contrainsurgente le da forma a este escrito. El Tiempo deja de lado la supuesta objetividad que dice practicar y toma partido abiertamente en favor de las fuerza militares. Para hablar de la manifestación, otra vez, le basta con reproducir las fuentes oficiales: “Según cálculos de la Fiscalía, cerca de 10 mil personas participan en la protesta” (El Tiempo 2016). Surge el interrogante de por qué no son consultadas las organizaciones campesinas, étnicas y populares que le dieron forma a la Minga y por qué de todas las instituciones del Estado, pedir datos a la Fiscalía, el ente en cargado de la judicialización de los delincuentes en el país.

Como en la noticia anterior, se trata de narrar las manifestaciones desde sus consecuencias negativas y demandar del Estado un control efectivo y la garantía de la tranquilidad ciudadana y del sector económico. Se afirma en un párrafo: “Las zonas con mayor presencia y que requieren de seguimiento son: Cauca, Meta, Huila, Nariño, Antioquia, Magdalena Medio, Arauca y Catatumbo (norte de Santander)” (El Tiempo 2016). La imagen del enemigo interno que ha guiado la política contrainsurgente en Colombia se puede apreciar con toda claridad.

En relación al título de la nota se afirma que a través del trabajo de inteligencia las autoridades lograron obtener audios realizados a la guerrilla del ELN que “evidenciarían que el grupo subversivo planea infiltrar las marchas campesinas que se adelantan desde este lunes en varias zonas del país” (El Tiempo 2016). Es decir que es toda una noticia montada sobre la posibilidad de que el ELN quisiera infiltrar las marchas. El hecho de no contrarrestar la información sobre este particular deja ver nuevamente el posicionamiento de El Tiempo y su construcción de relatos contrainsurgentes sobre los procesos organizativos del movimiento social campesino.

Como cierre de esta noticia se dice que la Policía Nacional desplegó su “capacidad investigativa y operativa para contrarrestar las pretensiones del grupo guerrillero y le pide a la comunidad denunciar cualquier situación irregular o intimidación” (El Tiempo 2016). Algo que es recurrente en ambos textos: resaltar la capacidad de las instituciones estatales y sobre todo de la fuerza pública para restablecer el orden mientras se resta importancia o se estigmatiza el accionar de las organizaciones sociales y populares.

#### Contrainformación y comunicación popular

En relación a las notas publicadas por El Tiempo, lo hecho desde la Agencia de Prensa Rural presenta varias características que merecen ser destacadas. Lo primero es que el texto “La Minga Nacional se fortalece” describe cuáles son las causas que llevan a las organizaciones campesinas a salir a la calle a protestar. Además brinda información de contexto que permite dar cierta legitimidad a la protesta (la realidad de los asesinatos a los líderes sociales, la persecución jurídica, bloqueos de todo tipo) todo ello en el marco del proceso de paz entre el gobierno y la insurgencia:

La Minga Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular, como se ha llamado la movilización rechaza el incumplimiento del gobierno a los acuerdos suscritos tras el paro de 2013. En los 3 años transcurridos desde entonces, han seguido los asesinatos, las amenazas y las judicializaciones, mientras se implementan leyes en contravía de los acuerdos alcanzados con la insurgencia en materia de os acuerdos alcanzados con la insurgencia en materia de desarrollo agrario integral (Agencia Prensa Rural, 2016).

Lo segundo tiene que ver con la crítica a la respuesta militar del Estado a la manifestación que hasta el 5 de junio “dejaba tres muertos (Willington Quibarecama, Gersain Cerón y Marco Aurelio Díaz), 140 detenidos y 190 heridos. En el Cauca dos mujeres tuvieron abortos por la agresión policial. En el Tolima y Antioquia los líderes han recibido amenazas de muerte” (Agencia Prensa Rural 2016). Esta crítica está motivada por la tradición del movimiento social campesino y su defensa de los derechos humanos.

El conjunto de fuentes que construyen el texto da cuenta de diferencias significativas respecto a las notas de El Tiempo: Se incluyen voces del gobierno, de los líderes de la manifestación, de actor de la sociedad civil, y hay énfasis en las condiciones causantes de

malestar en las comunidades y el las organizaciones sociales campesinas: “a pesar de los acercamientos con el gobierno, después de dos años del paro pasado, el Estado no ha llevado a la realidad los acuerdos a los que se comprometió en el papel” (Agencia Prensa Rural 2016).

Al partir de las condiciones que generan el descontento, las líneas de Prensa Rural presentan los hechos de la protesta como reivindicaciones de las comunidades que deciden recurrir al espacio público para hacerse escuchar. Esta referencia no cae en el sensacionalismo de los medios hegemónicos sino que busca vincular los hechos con las razones que los motivan: “Unas 130 lanchas ocupan la zona marítima del puerto de buenaventura y bloquen al comercio nacional e internacional, en el municipio de Valdivia en el bajo cauca antioqueño los manifestantes ocuparon pacíficamente la alcaldía” (Agencia Prensa Rural 2016).

Otra característica a resaltar es la contrastación de las fuentes oficiales. En los textos publicados por El Tiempo se vio cómo las declaraciones de los funcionarios del gobierno figuraban es un lugar especial y casi incontrovertible. En el caso de Prensa Rural se nota su carácter contrainformacional al confrontar las versiones gubernamentales y poner bajo crítica tanto la lectura que realizan los gobernantes de las manifestaciones como las acciones que se toman frente a esta sobre todo cuando se impone la respuesta represiva de las fuerzas militares.

El ministro Juan Fernando Cristo aseguró que el gobierno nacional mantiene voluntad de diálogo y señaló: “este es un paro, protesta o movilización injustificada en la medida que este es un gobierno que no requiere que se presenten medidas de presión de esta naturaleza para estar sentados dialogando sobre los distintos temas {...} Sin embargo, los voceros de la Cumbre Agraria han reiterado que, a pesar de los acercamientos con el gobierno, después de dos años del paro pasado, el Estado no ha llevado a la realidad los acuerdos a los que se comprometió en el papel (Agencia Prensa Rural 2016).

A modo de síntesis se puede decir que siendo los hechos a narrar los mismos, el diario El Tiempo y Agencia de Prensa Rural construyen relatos con diferencias sobresalientes. Estas diferencias se expresan en el enfoque del acontecimiento, en las fuentes consultadas y la caracterización que se realiza tanto de los manifestantes como de los otros sujetos incluidos

en la narración. También en la postura que asumen cada uno frente al papel de la fuerza pública y la idea de orden.

El Tiempo centra sus noticias en relatar las calamidades nacionales que se derivan de la Minga tales como el cierre de vías o pérdidas económicas y en contar las medidas que son tomadas o deberían tomar las autoridades en especial la fuerza pública para restablecer la normalidad. Agencia de Prensa Rural pone de manifiesto el conflicto que da origen a dichas manifestaciones y da cuenta de los actos que reivindican el descontento. Posicionada abiertamente en favor del movimiento social campesino Colombia reprocha al gobierno la respuesta militar a la demanda que realizan las comunidades y las asociaciones que las representan.

El Tiempo da centralidad a las fuentes gubernamentales, materializando lo que Rodríguez llama periodismo consensual (Rodríguez 2007), se preocupa de las consecuencias negativas de las protestas y no hace mención a las causas estructurales ni al conflicto social. Ello se evidenció con total entereza en la noticia “Denuncian que el ELN se está infiltrando en las marchas campesinas” la cual recurre a fuentes oficiales, especialmente a la Fiscalía Nacional para contar sobre el estado de las manifestaciones, no sólo dejando de lado las voces de quien organizaron la Minga sino criminalizando y poniendo bajo sospecha a los actores de la protesta.

Prensa Rural históricamente ha desarrollado un trabajo de contrainformación necesario para las comunidades campesinas. Sobre todo porque en la región del Magdalena Medio la única voz revelada en los grandes medios era la de los miembros del ejército. En la nota analizada se ve como a las versiones oficiales se contraponen análisis de los líderes de la protesta, miembros de la sociedad civil y las narraciones de las situaciones conflictivas que son omitidas por los medios hegemónicos.

Asimismo la estigmatización de los manifestantes realizada por El Tiempo es contrarrestada con un esfuerzo por legitimarlos en tanto actores políticos válidos. Aquí se pone en cuestión la noción liberal de ciudadanía y democracia. En las noticias de El Tiempo había especial preocupación por los “ciudadanos” que debían regresar a sus casas después del feriado y cuyo trayecto podía verse entorpecido por esos (campesinos,

indígenas, manifestantes) que estaban en las vías. El tipo de ciudadanía que reclama el movimiento social campesino es una ciudadanía contingente que se activa mediante la participación y la construcción conjunta del poder en sus diferentes manifestaciones.

Lo anterior lleva a que los dos medios planteen salidas opuestas a la situación, mientras que El Tiempo clama por el orden y la eficacia institucional para calmar a los manifestantes, Prensa Rural hace un llamado a la movilización. Mientras El Tiempo respalda la intervención de las fuerzas armadas, Prensa Rural la critica reivindica el derecho a la protesta como vía legítima para exigir derechos. En el caso concreto de la muerte de Willington Quibareca El Tiempo se conforma con la versión oficial según la cual “se cayó de un viaducto”; Prensa Rural por su parte sin desconocer la versión oficial, la problematiza con los testimonios de otras fuentes y lleva la discusión al nivel general de la respuesta militar del Estado y su aparato represivo.

Entendiendo que el discurso participa en la construcción de la sociedad y su entramado de relaciones, se puede apreciar como los textos de estos dos medios están amparados en una idea de sociedad diferente. El Tiempo clama por la conservación del orden vigente y sus manifestaciones socio económicas por tanto legitima el uso de la fuerza por parte del estado en la restauración del mismo. Prensa Rural está amparada en la idea de sociedad construida en la trayectoria del movimientos social campesino en Colombia que, cuya razón de ser es la transformación de las actuales relaciones de poder y la creación de un país más inclusivo, más democrático y en últimas más humano. Así se ven enfrentadas las nociones de periodismo consensual vs periodismo del conflicto (Rodríguez 2007) siendo el último el encarnado por la comunicación popular cuando se asume herramienta de transformación sociopolítica (Graziano 1980).

## Capítulo 6

### Conclusiones

Teniendo en consideración la trayectoria del movimiento social campesino en Colombia y en especial lo que ha sido la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y su trabajo en el Magdalena Medio, Agencia de Prensa Rural lejos de una iniciativa marginal es el resultado del acumulado histórico de dicho movimiento. Su nacimiento es la respuesta a necesidades históricas en materia comunicativa identificadas por hombres y mujeres comprometidos con la defensa de los derechos humanos y el fortalecimiento de las iniciativas populares.

Estas necesidades son identificadas a partir del cerco mediático padecido por el Magdalena Medio y sus organizaciones populares. Este cerco mediático consistía en que las versiones militares tenían primacía indiscutible y las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas y los grupos paramilitares eran disfrazados de operativos contra la insurgencia en la región. Prensa Rural permite en un primer momento visibilizar los hechos en la región y denunciar actos atroces como los falsos positivos o los bloqueos económicos ejecutados por el ejército.

También la necesidad de hacerle frente a la fuerte estigmatización que históricamente ha padecido la ACVC y en donde los grandes medios nacionales han participado de modo directo. Para el año en que surge Prensa Rural, todas las iniciativas del movimiento social campesino, cuando no eran invisibilizadas, eran presentadas como iniciativas de la guerrilla (Barragán, entrevista, 2017). Esta estigmatización llegó hasta el punto de considerar a la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra y a Prensa Rural como los brazos político y mediático de las FARC respectivamente (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

Prensa Rural permite legitimar el trabajo de las asociaciones campesinas en función del bienestar de sus comunidades y con esto fortalece dicho trabajo organizativo y lo hace visible en el país y en el mundo. De modo que, siguiendo las reflexiones de Hernando Martínez (1982) en este caso la comunicación popular nace inserta en un proceso social específico que la sostiene. Teniendo en cuenta que el trabajo de Agencia de Prensa Rural

después se hizo extensivo a las otras asociaciones campesinas, asociaciones étnicas y populares del país.

También fue determinante en el surgimiento de Prensa Rural la tradición de Prensa Alternativa presente en el Magdalena Medio y especialmente en la ciudad de Barrancabermeja, donde el movimiento obrero fundó pequeños medios articulados a sus luchas sociopolíticas (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

Muestra de esta tradición es el caso de la Radio Antena del Río, un espacio abierto a los movimientos sociales y asociaciones populares en la región. La incursión de la ACVC en esta radio es muestra de la apuesta comunicativa de esta organización y también de las dificultades de hacer comunicación alternativa en medio del conflicto armado y la militarización de la región. Solían haber problemas técnicos a la hora del programa agrario producido por la ACVC (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

La Revista Marcha y el Periódico Tierra hacen parte también de los esfuerzos realizados por la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra por socializar su trabajo el interior de las comunidades campesinas y al resto del país. En las características del periodismo llevado a cabo por el Periódico Tierra y después con el surgimiento de Prensa Rural se puede apreciar la metodología de educación popular desarrollada por Paulo Freire. Es decir que la comunicación era comprendida como un proceso dialógico y de intercambio de saberes en el que la calidad periodísticas fue en algunos casos sacrificada por darle primacía al proceso de producción.

Desde su surgimiento Prensa Rural han mantenido espacios de formación al interior de las comunidades campesinas y fueron los mismos miembros de estas comunidades los encargados de informar sobre la situación de sus territorios rompiendo de esta manera la verticalidad de la comunicación comercial e instaurando un paradigma de intercambio y participación (Graziano 1980) y esta cercanía con las comunidades campesinas la que permite el desarrollo de formas para sostener la iniciativa Agencia de Prensa Rural.

Financiada mayoritariamente por los aportes de las Juntas de Acción Comunal del Valle del Río Cimitarra, fue la ACVC quien en su inicio soportó el crecimiento de Prensa Rural, favoreciendo la creación de mecanismos para su continuidad. Empleando estrategias como las rifas comunitarias o cediendo lugares en las minas destinados a gastos de la labor comunicativa, el movimiento social campesino inventó formas de sostener la labor de Prensa (Coordinador Agencia Prensa Rural, Bogotá, entrevista con el autor, 10/04/2017).

Lo mismo puede decirse de la cercanía con procesos políticos como el Congreso de los Pueblos a nivel de Colombia y el ALBA a nivel suramericano. Gracias a esta cercanía se pudo ir tecnificando el trabajo periodístico de Prensa Rural mediante la adquisición de equipos tecnológicos y la formación en competencias periodísticas de sus colaboradores (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

Obviamente estos vínculos por un lado con las asociaciones campesinas y con procesos políticos locales e internacionales por otro, anulan cualquier pretensión de objetividad en el trabajo de Prensa Rural. Así lo entienden su equipo de colaboradores quienes ven su labor como un aporte a visibilizar las situaciones que las asociaciones campesinas desean que sean visibilizadas y como una forma de continuar la lucha que llevan a cabo por condiciones dignas de vida.

En los términos de Susana Sel el periodismo de características contrainformacionales y alternativo reconoce su dependencia de un proyecto de cambio social (Sel 2009) en el caso de Prensa Rural esta dependencia se expresa en las mayores luchas emprendidas por la ACVC. Por ejemplo la constitución y defensa de la Zona de Reserva Campesina del Valle del Río Cimitarra que ha sido objeto de diferencias y tensiones con el gobierno nacional. Asimismo el impulso y defensa de los procesos de paz entre el gobierno nacional y las guerrillas de las FARC y el ELN. En general con la defensa de los derechos humanos en las comunidades de la Colombia profunda y la consolidación de sus iniciativas.

Esta identidad política conllevada a una actitud de confrontación de las políticas opresoras de la clase dirigente y a la manipulación del discurso mediático hegemónico que en su pretensión de objetividad e imparcialidad juega siempre en contra de los oprimidos (Hernández 2009) (Freire 1972). La ACVC y la Agencia de Prensa Rural constituyen

esfuerzo por redefinir las relaciones sociales mediante una pedagogía y comunicación críticas enfocadas al cambio social.

Retomando la sostenibilidad también ha sido importante el conjunto de proyectos de cooperación internacional conseguidos por Prensa Rural con asociaciones de Noruega, Cataluña, Suecia y el trabajo conjunto con medios como Al Jazzera y Telesur. También la pertenencia a asociaciones de defensa de periodistas como la FIP y organismos de defensa de los derechos humanos. Pero pensando en las particularidades del trabajo de Prensa Rural son las comunidades y su acogida las que posibilitan la supervivencia de esta agencia popular y alternativa.

El reconocimiento de las comunidades permite que los colaboradores de Prensa Rural se transporten, tengan alojamiento y alimentación en las regiones porque entienden que trabajan desde el campo comunicativo para visibilizar sus situaciones. Dicho reconocimiento, también, les da blindaje a los colaboradores teniendo en cuenta el contexto de confrontación armada latente en el Magdalena Medio y las implicaciones que esto tiene para la defensa de los derechos humanos.

Eso ha llevado al florecimiento de relaciones humanas de mutuo respeto y gratitud que son la base para el desarrollo de un periodismo que cuestiona el paradigma instrumental y mercantil de la comunicación. Debido a experiencias negativas con los periodistas trabajadores de los grandes medios nacionales, en algunas regiones se hace difícil que las comunidades los quieran atender. En el caso de Prensa Rural y muestra de la confianza ganada, los habitantes de estas comunidades se acercan con tranquilidad y seguros que pueden expresar todas sus historias e iniciativas sin el temor que serán tergiversados.

Dicho vínculo repercute también en la labor del colaborador de Prensa Rural quien, al sentirse acogido por estas comunidades, informa no ya desde un lugar privilegiado o de neutralidad, sino desde las vivencias, tragedias, deseos y cotidianidad de esos quienes se convierte en personas cercanas. Asimismo este vínculo funciona como motor para la permanencia en el proyecto de Prensa Rural, es decir la labor en las regiones se asume como un compromiso político y humano por la construcción de una sociedad diferente y el

respeto de las comunidades de la Colombia profunda (Colaborador Agencia Prensa Rural, Barrancabermeja, entrevista con el autor, 18/05/2017).

En este sentido la comunicación está mediada en todo su proceso de producción por un intento de humanizar la labor periodística que, alejada de lo coyuntural, el sensacionalismo o el morbo, da paso a la narración de historias invisibilizadas en los grandes medios. Con la ampliación de su trabajo y el arraigo en las comunidades Prensa Rural ha contado la cotidianidad expresada en la compra de trilladoras de arroz, la inauguración de vías por parte de las juntas de acción comunal, la creación de bodegas comunitarias para el autoabastecimiento y un conjunto de historias poco socializadas en la comunicación hegemónica. Todo ello en conjunción con la denuncia de violación de los derechos humanos y sus responsables.

Daniel Hernández (2009) referencia la emergencia de una poética nueva como parte del ejercicio de la comunicación alternativa y la transformación de las relaciones sociales. Esta poética se sitúa en la crítica a los presupuestos de la sociedad consumista liberal en que los vínculos comunitarios y las relaciones interpersonales están secuestradas por el afán de lucro y la opresión del otro. A este respecto Natalia Vinelli (2014) sostiene el compromiso de la comunicación popular y alternativa por la transformación de la forma de periodismo en una actividad comprometida con la creación de relaciones sociales más humana.

Específicamente en el tema de las narrativas se encuentran diferencias importantes entre los relatos de Prensa Rural y aquellos de los medios hegemónicos en relación al movimiento social campesino y sus iniciativas. El ejercicio de análisis crítico de discurso llevado a cabo en el tercer capítulo permite reflexionar sobre estas divergencias y las implicaciones sociopolíticas que tienen. Siento el tema central la realización de la Minga Agraria, Campesina, Étnica y Popular el diario El Tiempo desplegó un discurso en que se muestra como preocupación central la alteración del orden y las medidas de las autoridades para restablecerlo.

Asimismo se reproducen prácticas históricas como la estigmatización del movimiento social campesino y banalizar las demandas de los manifestantes. En los textos analizados se

vio como no se profundiza en las causas de la manifestación sino en los efectos negativos y se trata de vincular la manifestación con la guerrilla del ELN. Agencia de Prensa Rural, por su parte, trata de confrontar las fuentes oficiales y posicionada en favor de las comunidades campesinas critica explícitamente la respuesta militar del Estado.

Agencia Prensa Rural ha sido un apoyo importante para el movimiento social campesino en Colombia, ha ayudado a la promoción de los derechos humanos y la denuncia de sus violaciones, también a visibilizar el trabajo organizativo de las comunidades campesinas y sus iniciativas. Su sostenibilidad es posible gracias al respaldo de las mismas comunidades y esta cercanía tiene repercute directamente no solo en el proceso de producción periodística sino también en el tipo de contenidos que se generan. La experiencia de Prensa Rural ha permitido la creación de un nuevo discurso sobre la Colombia profunda y también participar en las luchas sociales y políticas de los hombres y mujeres motivan su existencia.

## Lista de referencias

- Barragán, Juan Sebastián. 2013. *Agencia Prensa Rural*. Disponible en: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article11426> (último acceso: 20 de Enero de 2017).
- Cerbino, Mauro, y Francesca Belotti. 2016. «Media between public and private sector: towards a definition of community media.» *Latin American Perspectives*.
- Cerbino, Mauro, y Francesca Belotti. 2016. «Medios comunitarios como ejercicio de ciudadanía comunicativa: experiencias desde Argentina y Ecuador.» *Comunicar*.
- Espeche, Ernesto. 2009. *Sigilio y nocturnidad en las prácticas hegemónicas: una introducción al método teórico y metodológico. Intensionalidad editorial*. Buenos Aires: Ediciones Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini.
- Freire, Paulo. 1972. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores.
- Gramsci, Antonio. 2000. *Cuadernos de la cárcel*. Pueblo: Era.
- Gramsci, Antonio. 1975. *Cuadernos de la cárcel v. X*. Turín: Einaudi.
- Gramsci, Antonio. 1972. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Graziano, Margarita. 1980. «Para una definición alternativa de comunicación .» *ININCO*, 1-10.
- Hernández, Daniel. 2009. El papel de los medios alternativos en la democratización de la comunicación y la sociedad.» En *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías.*, 1-15. Buenos Aires: CLACSO.
- Iglesias, Martin. 2015. *A contramano: modelos de gestión, modos organizativos y estrategias económicas de las emisoras comunitarias argentinas en búsqueda de la sustentabilidad (2005-2015)*.
- Kaplun, Mario. 2002. *Una pedagogía de la comunicación*. La Habana: Caminos.
- Korol, Claudia. 2007. «Pedagogía popular de la comunicación.» *América Latina en movimiento* : 24-28.

- León, Osvaldo. 2008. «La comunicación popular: una perspectiva anti-hegemónica.» *América Latina en Movimiento*.
- Martín Barbero, Jesús. 1983. «Comunicación Popular y los modelos transnacionales .» *Chasqui*.
- Mata, María Cristina. 2011. «Comunicación Popular: Continuidades, transformaciones y desafíos.» *Oficios Terrestres*: 1-18.
- Mata, María Cristina. 2016. «Comunicación y Política, la imposibilidad de separarlas.» *América Latina en Movimiento* , 2016: 6-8.
- Ossandón, Fernando. 1984. «La comunicación popular en la democratización de la comunicación en Chile.» *Comunicación popular educativa* .
- Portelli, Hugues. 1977. *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo XXI.
- Rodríguez, Esteban. 2007. «"CUBRIENDO LA NOTICIA": ; EL PAPEL DE LOS PERIODISTAS MOVILEROS EN LA REPRESENTACIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL.» En *Fronteras globales Cultura, política y medios de comunicación*, de Lila Luchessi María Graciela Rodríguez, 188-222. Buenos Aires: La crujía editores.
- Sel, Susana. 2009. «Comunicación alternativa y políticas públicas en el combate latinoamericano.» En *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías.*, 1-19. Buenos Aires: CLACSO.
- Vinelli, Natalia. 2014. *La televisión desde abajo: historia, alternatividad y periodismo de contrainformación*. Buenos Aires: El Río Suena.

## Entrevistas

René Ayala coordinador Agencia Prensa Rural, hace parte de Prensa desde el año 2011

César Solarte integrante de Prensa Rural desde el año 2010

Juan Sebastián Barragán 4 años en la Agencia de Prensa Rural

Irene Ramírez directora de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra integrante desde su fundación

Miguel Ángel González Huepa exdirector de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra, socio fundador

Melkin Castrillón Marcha Patriótica, ACVC, colaboró con la Agencia de Prensa Rural en el año 2004

Yudy Martínez Oficina de Prensa de Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra

Johan Ciro Pinzón Integrante de Marcha Patriótica, colaboró con Prensa Rural en el 2004

Sindy Loperó hace parte de Prensa Rural desde el 2012

Juan David Vargas hace parte de Prensa Rural desde el 2013

Elvira Hernandez, campesina habitante de Cantagallo Bolívar

Jerónimo Rueda, campesino habitante de Yondó Antioquia